

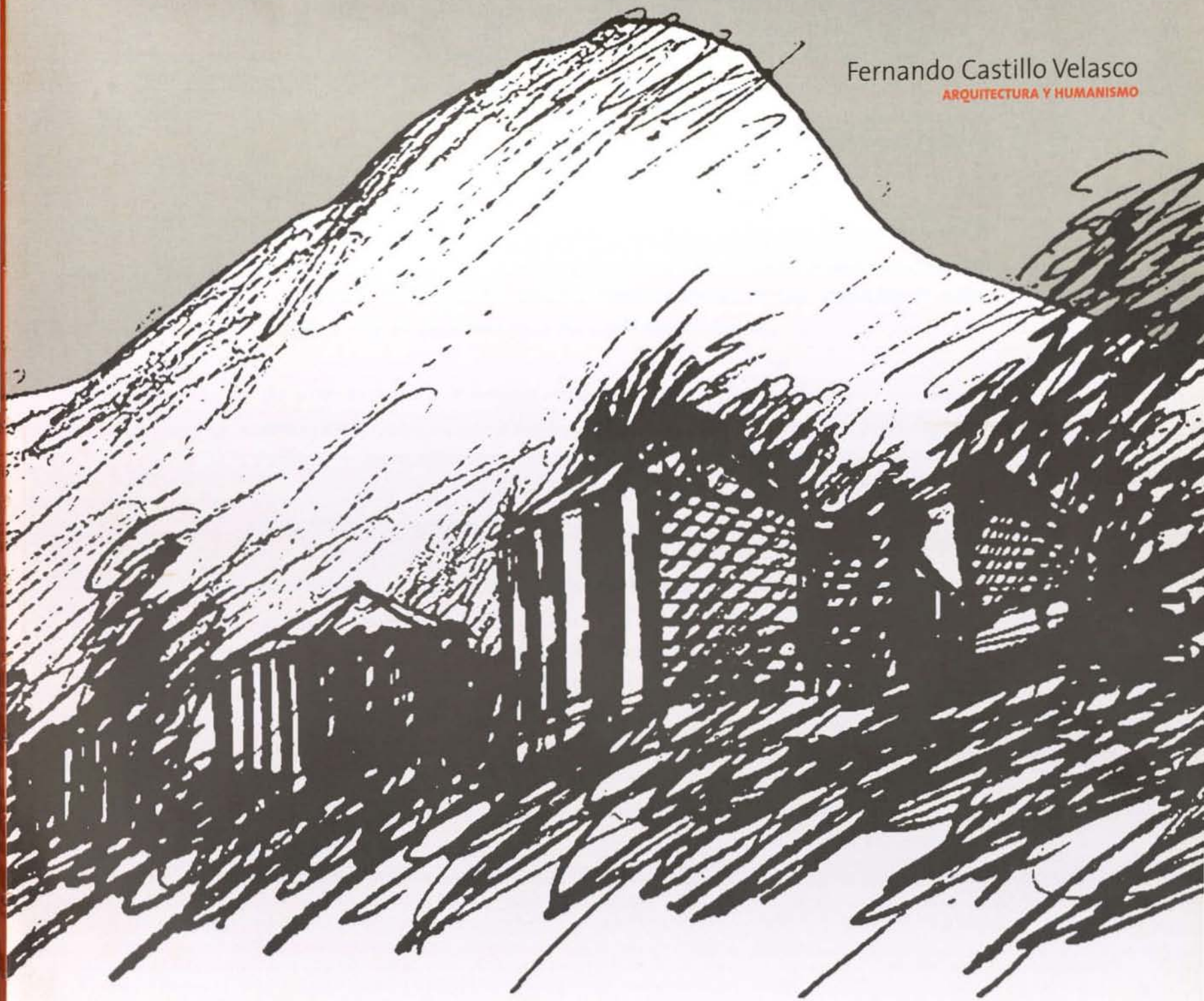
Fernando **ARQUITECTURA
Y HUMANISMO**
Castillo Velasco

E X P O S I C I Ó N



Fernando Castillo Velasco

ARQUITECTURA Y HUMANISMO



Juan Morillo Torres

Director General de Arquitectura y Vivienda

El Programa de Cooperación Internacional que mantiene la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, ha programado –dentro de las actividades del presente año– para su itinerancia por nuestra región la Exposición que, elaborada en Chile, recoge el conjunto de la obra de D. Fernando Castillo Velasco.

Fernando Castillo, es un antiguo amigo conocedor de nuestro Programa de Cooperación Internacional que, como arquitecto de comunidades, supo resolver acertadamente la Comunidad Andalucía en Santiago de Chile y que en 1989 ya tuvimos la suerte de que nos visitara, al participar en aquella ocasión, en el ciclo de conferencias “El arquitecto iberoamericano y su obra”.

Casi quince años después, y con motivo de la inauguración de tan importante muestra en Sevilla, hemos tenido la gran satisfacción de que este arquitecto, cuya sensibilidad humana y calidad profesional es paradigma de una personalidad y del quehacer arquitectónico iberoamericano, haya estado unos días entre nosotros.

Con tal oportunidad presentamos en este catálogo, las obras y textos según se relata en cada uno de los paneles de la Exposición e incluimos además conversaciones con alumnos de arquitectura y arquitectos andaluces durante su estancia en esta tierra, para que sus ideas más recientes acompañen la itinerancia de esta exposición por Andalucía.

Quiero agradecer a Fernando Castillo, en nombre de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda y de un importante número de compañeros arquitectos andaluces, su amabilidad de acceder a nuestra solicitud y poder así disfrutar de su presencia y sabiduría durante unos días en Andalucía, satisfaciendo el anhelo de muchos profesionales y estudiantes de arquitectura que, con independencia de un perfecto conocimiento de su obra a través de este curriculum ilustrado que constituye la documentada exposición que ha organizado con esmero y admiración el arquitecto Humberto Eliash, han querido y han podido conocerlo personalmente.

Sevilla, febrero de 2003

Humberto Eliash D.

Comisario de la Exposición en Chile



El interés por la obra de Fernando Castillo Velasco sobrepasa largamente las fronteras de Chile y ampliamente los límites de la disciplina arquitectónica. Su figura se equipara con los grandes nombres de la arquitectura latinoamericana que han sido protagonistas de los episodios más heroicos de la arquitectura moderna. No obstante su importancia, la difusión de su obra es escasa y fragmentada.

Esta exposición busca dar a conocer su trabajo a quienes les interese la arquitectura en su dimensión más comprometida con los valores humanistas donde, a diferencia de mucha de la producción contemporánea, la estética se funde con la ética en un todo inseparable.

Conscientes de la imposibilidad de recoger en una sola exposición su vasta labor profesional que se ramifica por los caminos de la gestión pública como alcalde de la comuna de La Reina, como rector de la Universidad Católica y como Intendente de la Región Metropolitana de Santiago, hemos optado por concentrarnos en su producción arquitectónica.

Esta reconoce dos grandes etapas: la primera que va desde 1947 a 1967 y la segunda que se extiende desde 1977 hasta ahora, ya que a los 84 años sigue plenamente activo, pensando la sociedad, haciendo ciudad y creando arquitectura.

Ficha técnica

Manuel Chaves González

Presidente de la Junta de Andalucía

Concepción Gutiérrez del Castillo

Consejera de Obras Públicas y Transportes

Luis García Garrido

Viceconsejero de Obras Públicas y Transportes

Carlos Miró Domínguez

Director General de Planificación

Juan Morillo Torres

Director General de Arquitectura y Vivienda

Luis González Tamarit

Coordinador Adjunto de Arquitectura y Vivienda

Dolores Gil Pérez

Jefa de Servicio de Arquitectura

Lina Llorente Sánchez

Coordinadora de la C.O.P.T. en Chile

Exposición

COMISARIO

Humberto Eliash Díaz

COLABORADORES

Carla Rocha

Hernán Oyarzun

FOTOGRAFÍAS

Manuel Moreno G.

Humberto Eliash D.

Armando Oyarzun K.

Pablo Labbé A.

RETRATO

Víctor Espinosa

COORDINACIÓN D.G.AV.

Francisco Sánchez Comas

MONTAJE EXPOSICIÓN

TCX, SL

PRODUCCIÓN

Trillo Comunicación Visual, SL

Catálogo

EDICIÓN

**Dirección General de
Arquitectura y Vivienda**

**Fomento de la Arquitectura
Cooperación Internacional**

**Al cuidado de
Heriberto Duverger Salfrán**

FOTOGRAFÍAS

José Manuel Pérez Cabo

José Ramón Moreno

Luis Alcántara

Manuel Moreno

DISEÑO GRÁFICO

Enrique López Marín, Quaderna, SL

IMPRESIÓN

Europrinter-AG, SA

ISBN

84-8095-334-9

NÚMERO DE REGISTRO

JAOP/AV-19-03

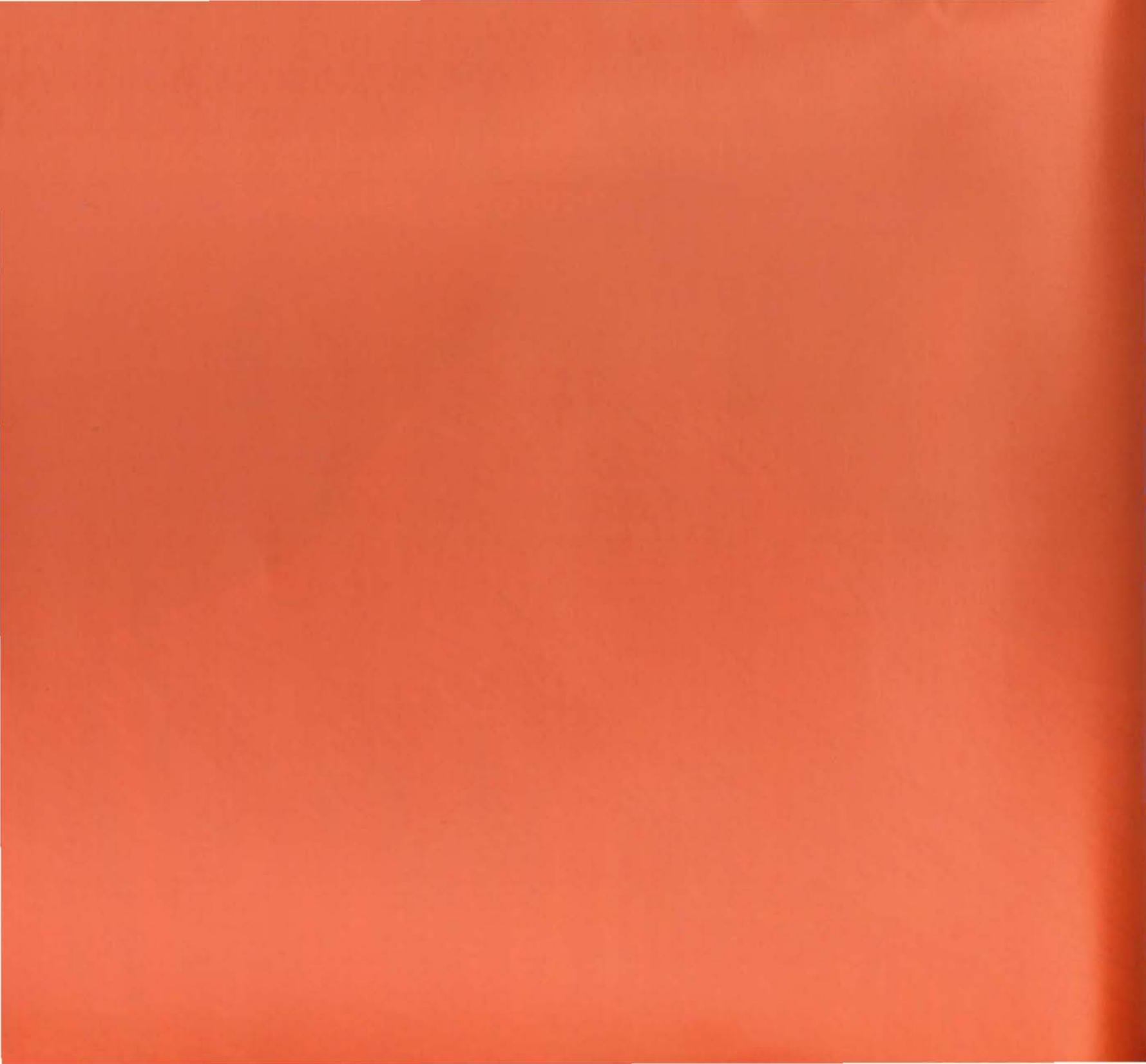
DEPÓSITO LEGAL

SE-2060-2003

Fernando Castillo Velasco

ARQUITECTURA Y HUMANISMO





La búsqueda de una modernidad apropiada

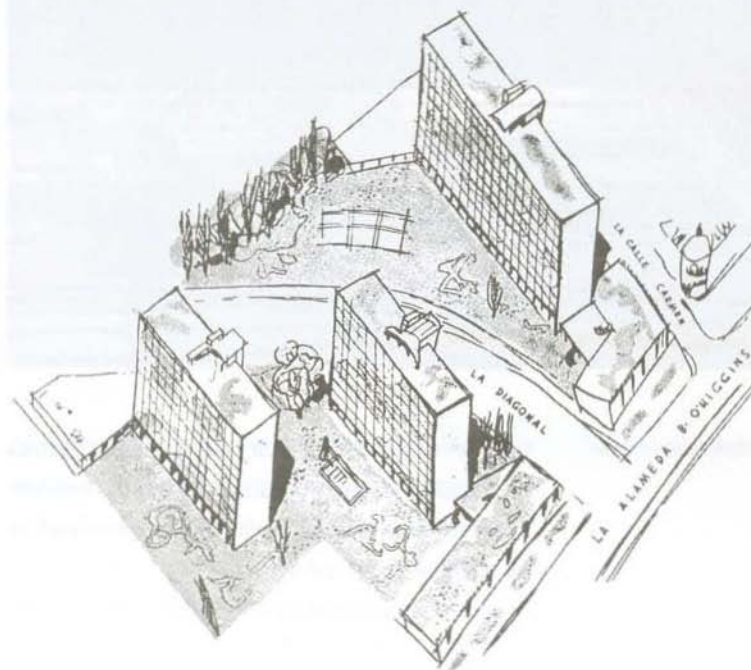
Iª etapa (1947-1967)

La primera etapa de la vida profesional de Castillo transcurre en el marco de un país entrando a una modernidad que abandona lentamente los rasgos experimentales o anecdóticos de las primeras décadas, para asumirse como una auténtica opción que acompaña el desarrollo social.

Integrante por casi 20 años de uno de los estudios más importantes del siglo XX en Chile –integrado por los arquitectos Carlos Bresciani, Héctor Valdés, Fernando Castillo y Carlos Huidobro– logró consolidar una arquitectura moderna que supo ser contundente, radical y apropiada al medio cultural nacional. Después de titularse como arquitecto en la Universidad Católica el año 1947, se asocia con Valdés y Huidobro con quienes realiza sus primeras casas y edificios. Sin embargo el perfil definitivo de



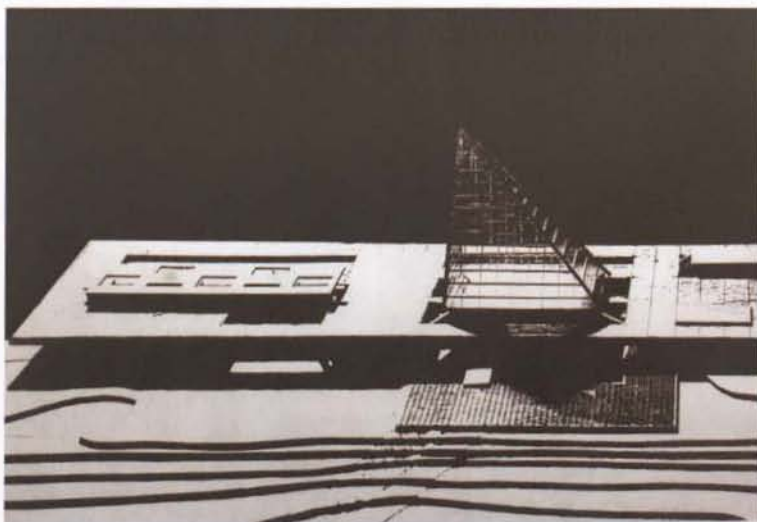
VALDES, CASTILLO,
BRESCIANI, HUIDOBRO



la oficina se logra en 1950 cuando se incorpora Carlos Bresciani a raíz del proyecto que presentaron al concurso de la nueva Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

PROYECTO DE TITULO

Muchas de las obras de este estudio, tales como el Casino de Arica, las hosterías de Chañaral y San Felipe, las Torres de Tajamar, la Unidad Vecinal Por-



PROYECTO EDIFICIO CAP

tales, el nuevo campus de la Universidad Técnica del Estado, etc., han quedado como piezas testimoniales de la mejor arquitectura moderna del país en las décadas del 50 y 60.

El lenguaje formal de la obra de Valdés, Castillo, Huidobro y Bresciani, suscrito sin ambigüedades al Movimiento Moderno, se presenta excepcionalmente unitario y coherente en un medio nacional donde prima el eclecticismo, más aún tratándose de cuatro arquitectos y de casi 20 años de prolífica trayectoria.

Las casas unifamiliares eran abordadas con carácter experimental para ensayar temas que luego serían desarrollados a mayor escala en los edificios o conjuntos de viviendas. Tal es el caso de



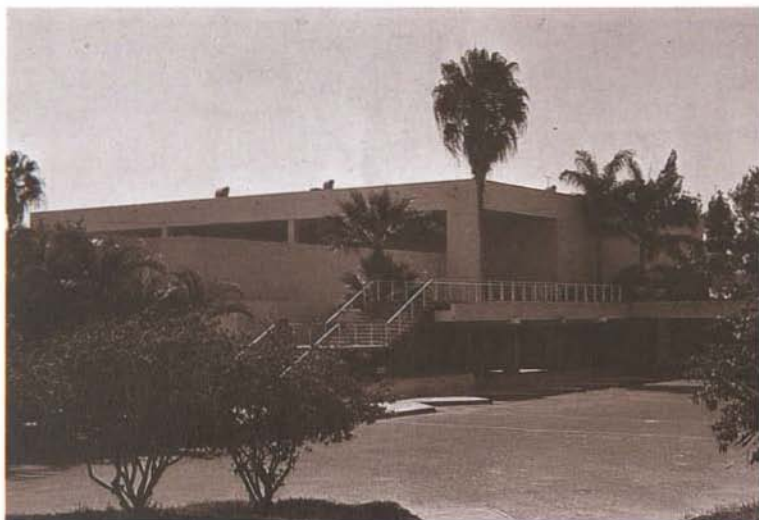
PROYECTO EDIFICIOS APOQUINDO

las casas Mingo, Echeverría, Santos, Estrada y Lederman, etc.

Los temas fundamentales de la primera modernidad están siempre presentes de un modo claro y contundente, desde una mirada que incorpora los elementos propios de la identidad nacional tanto en materia cultural como en sus aspectos geográficos y climáticos. Algunos de ellos son los siguientes:

El cuestionamiento del programa aparece como un rasgo fundamental en la concepción de esas obras.

El interés por integrar los procesos constructivos en el desarrollo del diseño arquitectónico sobresaliendo el uso del hormigón armado y las estructuras de acero.



CASINO DE ARICA

La preocupación por la funcionalidad de los recintos y elementos que componen la arquitectura.

En el ámbito urbano es notoria la influencia de los CIAM (Congresos internacionales de Arquitectura Moderna).

El lenguaje arquitectónico se relaciona con un expresionismo de raíz corbusierana, con cierto alarde estructural que recibe fuertes influencias de la vertiente moderna brasilera de Niemeyer, Reidy y los hermanos Roberto.

Su interés por participar en la vida pública que se abría tras el triunfo del presidente democratacristiano Eduardo Frei Montalva, lo llevó a postergar su exitosa actividad privada retirándose del estudio



CASA MINGO

en 1965. Así, asume primero como alcalde de la recién creada comuna de La Reina, y luego como rector de la Universidad Católica de Chile liderando la reforma de 1967 hasta que fue expulsado del cargo por el golpe militar de 1973.

Unidad Vecinal Portales

Arquitectos

C. BRESCIANI, H. VALDES,
F. CASTILLO, C. HUIDOBRO

Fecha

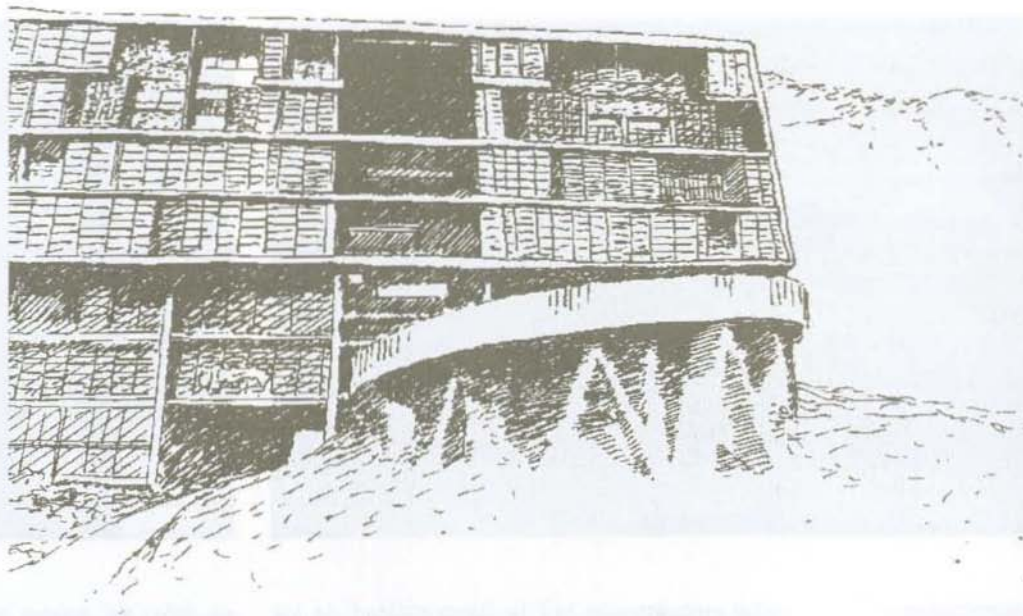
1956-1963

Ubicación

AV. GENERAL VELASQUEZ Y
AVDA. PORTALES SANTIAGO

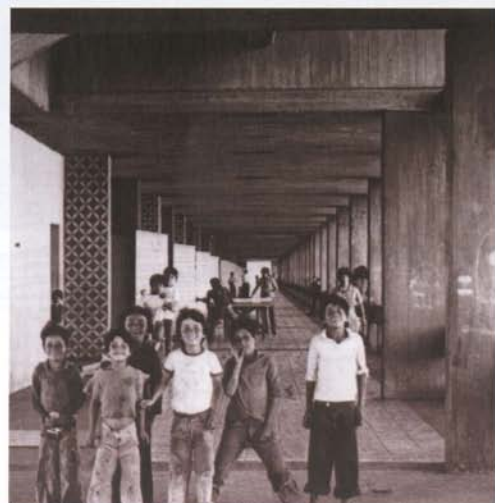
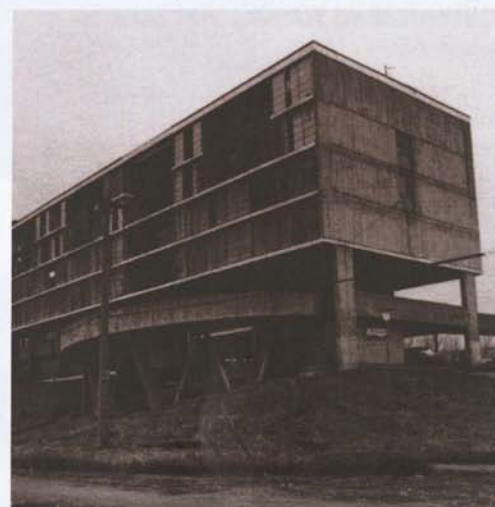
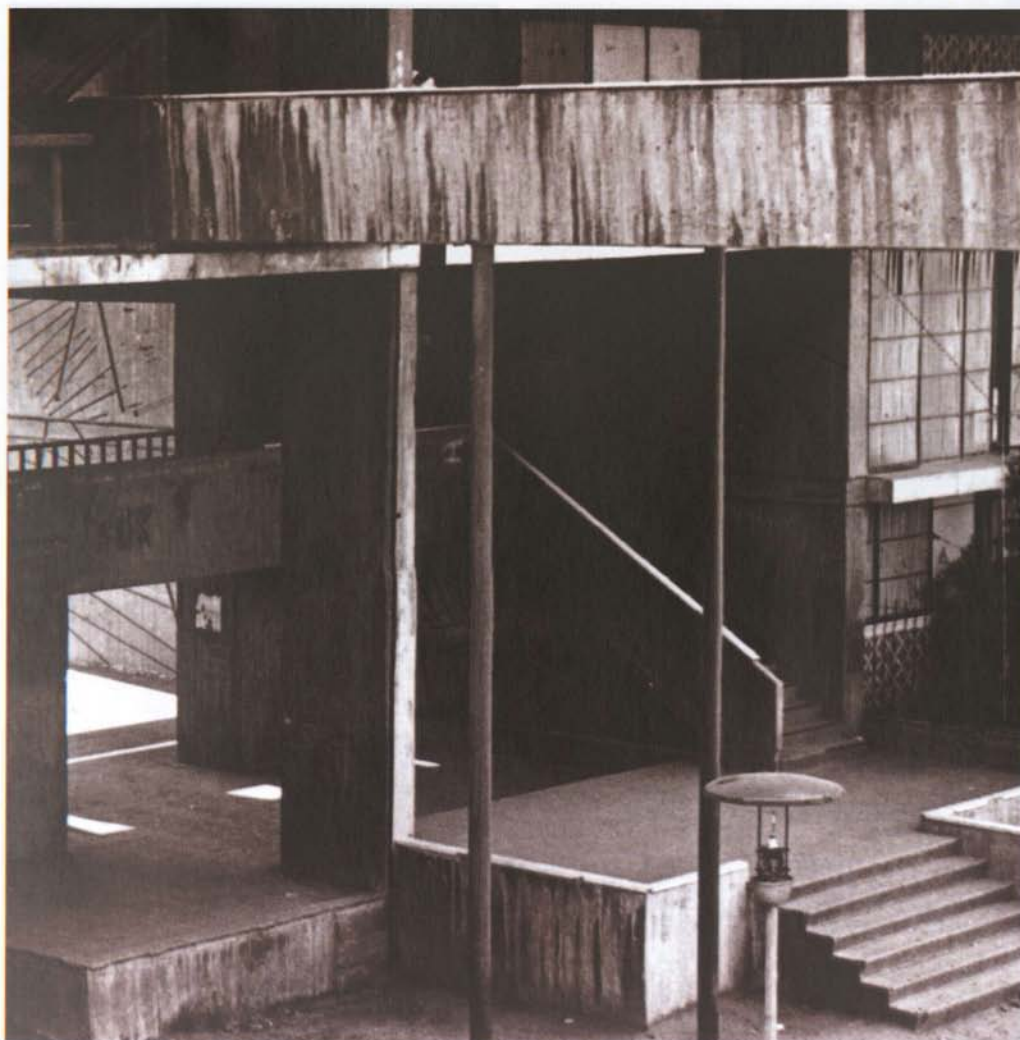
Número de viviendas

1.860 UNIDADES



DIBUJO DE PABLO LABBE





Universidad Técnica del Estado

Actual USACH

Arquitectos

C. BRESCIANI, H. VALDES,
F. CASTILLO, C. GARCIA-HUIDOBRO

Fecha

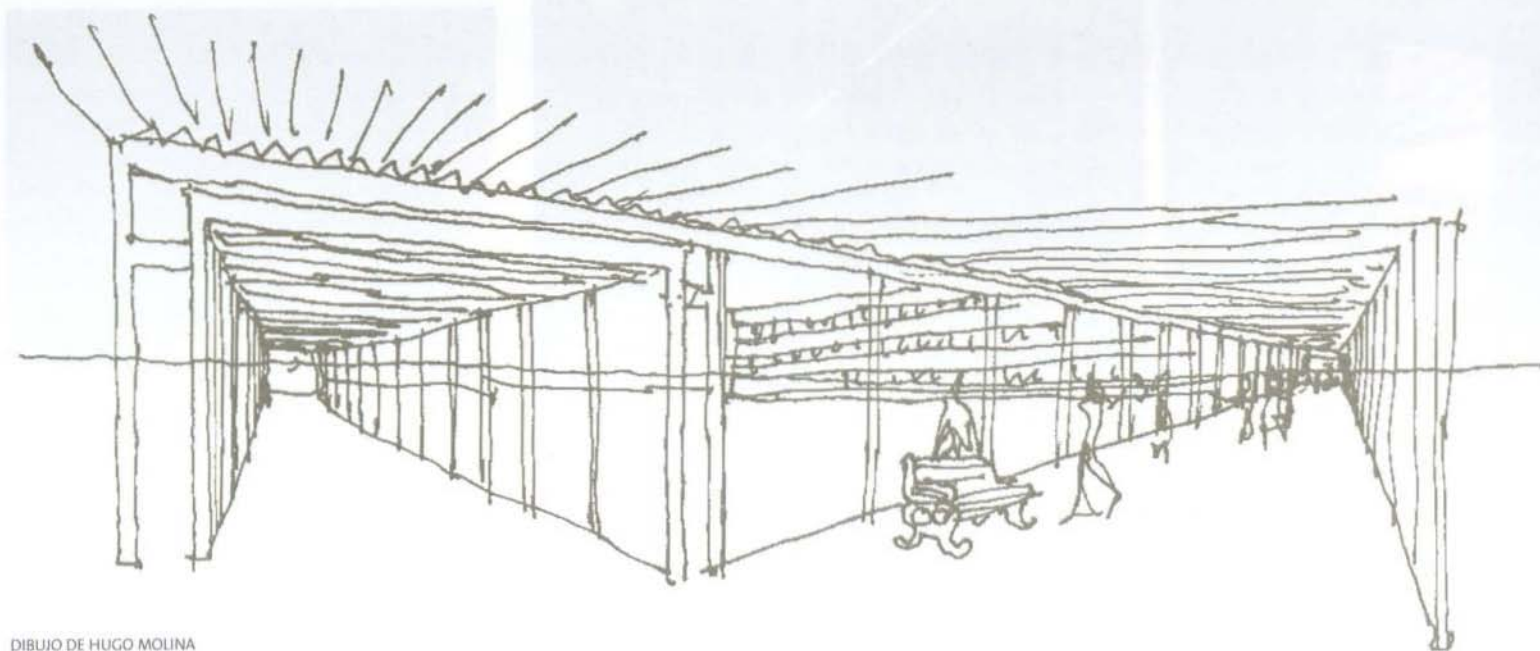
1957- 1970

Ubicación

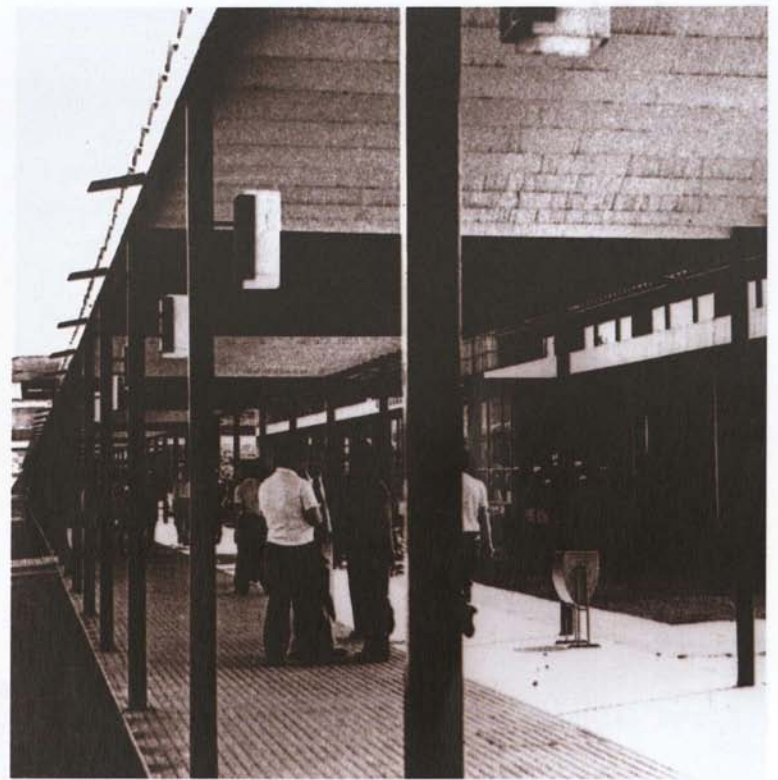
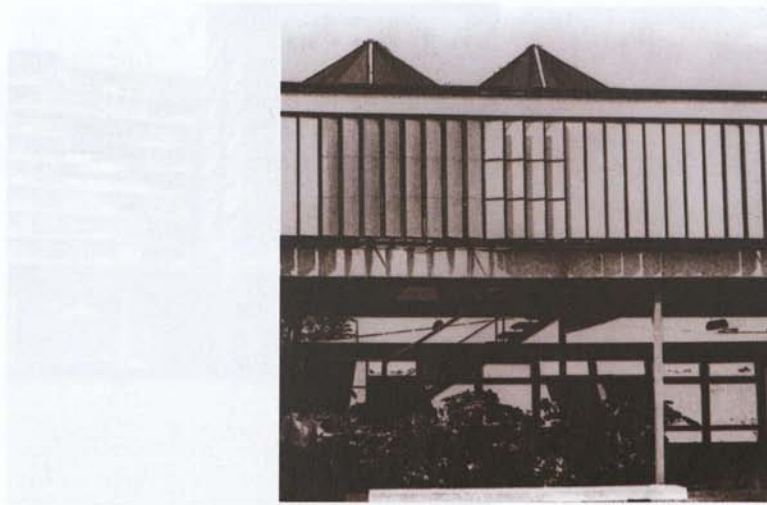
AV. SUR Y CALLE ECUADOR
QUINTA NORMAL
SANTIAGO

Superficie construída

32.570 m²



DIBUJO DE HUGO MOLINA



Torres de Tajamar

Arquitectos

C. BRESCIANI, H. VALDES,
F. CASTILLO, C. GARCIA-HUIDOBRO,
C. BOLTON, J. LARRAIN, L. PRIETO, G. LORCA

Fecha

1960-1964

Ubicación

AV. PROVIDENCIA CON ROMAN DIAZ
PROVIDENCIA
SANTIAGO

Nº de departamentos

200 DEPTOS.



DIBUJO DE ISABEL TUCA



Hosterías San Felipe y Chañaral

Arquitectos

C. BRESCIANI, H. VALDES,
F. CASTILLO, C. GARCIA-HUIDOBRO

Fecha

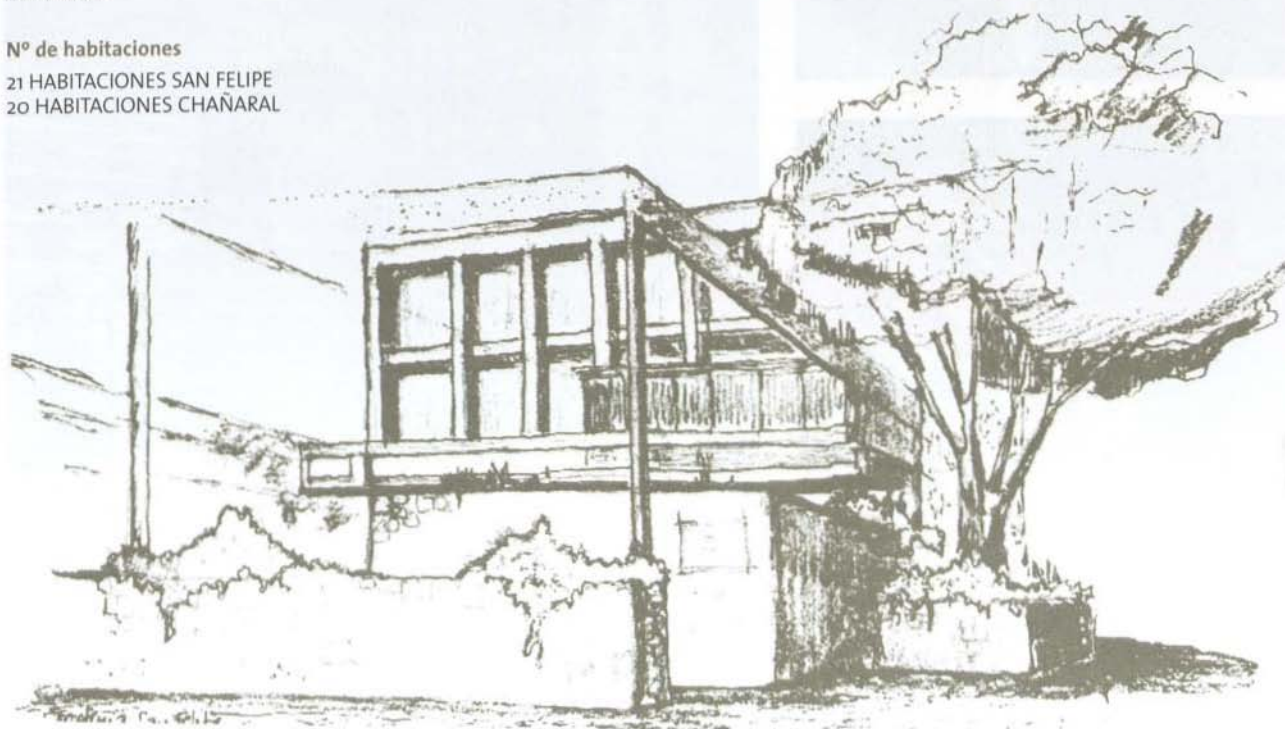
1963- 1965

Ubicación

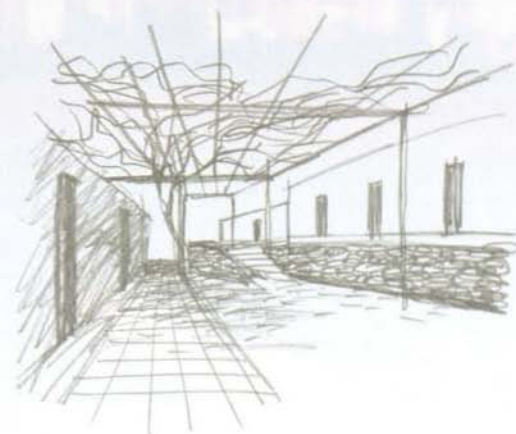
PLAZA DE ARMAS
SAN FELIPE
MULLER ESQ. SAN MARTIN
CHAÑARAL

Nº de habitaciones

21 HABITACIONES SAN FELIPE
20 HABITACIONES CHAÑARAL



DIBUJO DE HERNAN PRECHT



DIBUJO DE HUMBERTO ELIASH



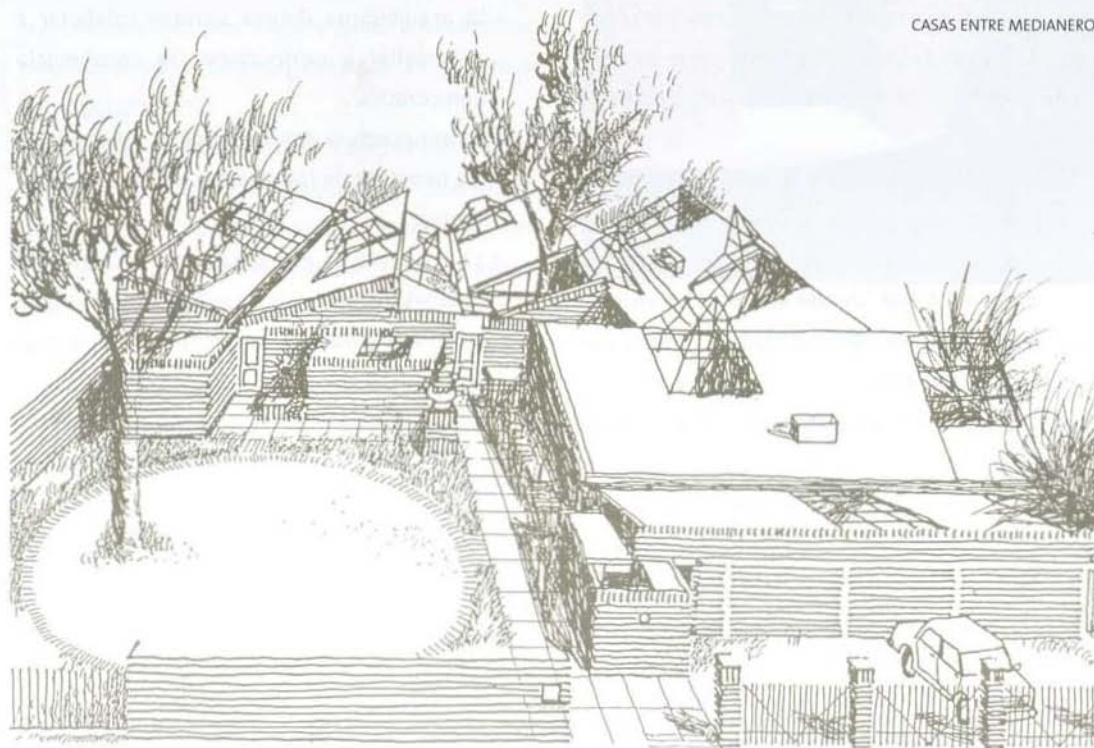
Las comunidades: un paso más allá de la modernidad

IIª etapa (1977-2002)

La segunda etapa de su obra arquitectónica comienza en 1977 cuando regresa a Chile después de un período de 4 años de exilio. El golpe militar de 1973 puso abrupto fin a su cargo de rector de la U. Católica donde lideró un proceso de reformas estructurales. De vuelta a Chile, sin cargos públicos

y descontextualizado del país post-golpe militar, que cambió radicalmente el ejercicio de la arquitectura, montó una oficina de diseño y construcción de comunidades para grupos de personas que buscaban un modo de vida diferente al que ofrecía el mercado inmobiliario. Nace así una nueva tipología

CASAS ENTRE MEDIANEROS



PÁGINA ANTERIOR:
COMUNIDAD EL ESPINO

en la arquitectura chilena: "las comunidades de Castillo Velasco".

Si bien gran parte del espíritu que configura la arquitectura de las comunidades ya estaba presente de algún modo en el sistema de agrupación de la Villa Brasilia (1961-63), en la materialidad de la hostería de Chañaral (1960) y en el esquema participativo de la Villa La Reina (1966), él se sintetiza y se proyecta a partir de la Quinta Michita (1974) en la comuna de La Reina en Santiago de Chile.

El proyecto de la Quinta Michita, que agrupa 28 casas, reúne la mayoría de los conceptos que configuran la acción de las comunidades y que serán el eje de su práctica profesional por los siguientes 20 años:

- a) la gestión habitacional a partir de un grupo humano que decide compartir un territorio físico y una organización colectiva concebido como un lugar "donde sea posible vivir en democracia en plena dictadura" según sus propias palabras.
- b) la agrupación de la vivienda configurada de un modo tal que minimice los espacios privados y maximice los espacios abiertos de uso comunitario. Es también una forma de tener ciertos "lujos" como piscina, parque, plazas de juegos, que individualmente para una familia de clase media sería imposible sostener.
- c) el respeto de la arquitectura por el patrimo-

nio paisajístico del entorno, particularmente el de la comuna La Reina con su carácter básicamente de barrio jardín donde prevalece la traza de antiguas parcelas agrícolas y calles arboladas.

Posteriormente se asocia con los arquitectos Francisco Vergara, Pablo Labbé, Hernán Varela y Eduardo Castillo L. para realizar el conjunto llamado "Casas entre medianeras", que resultó ganador de la 1ª Bienal de Arquitectura Chilena en 1977.

Su arquitectura la resume en 6 puntos:

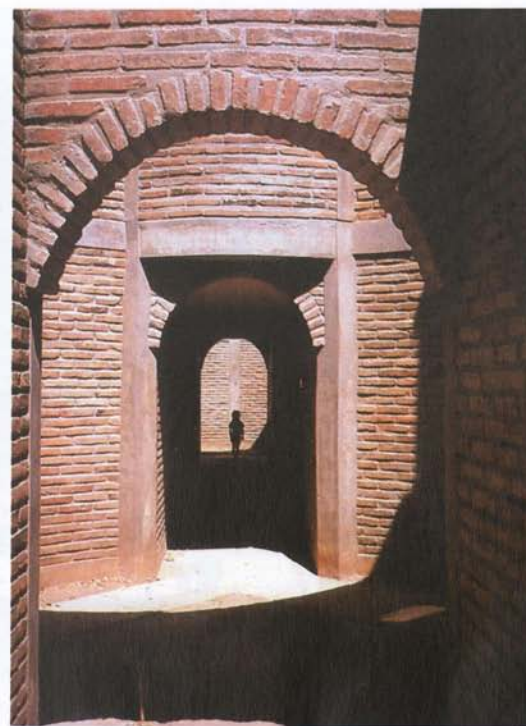
1. La arquitectura deberá siempre colaborar a desarrollar y perfeccionar la convivencia democrática.
2. La arquitectura debiera procurar aportar algo en beneficio de las grandes mayorías postergadas.
3. La arquitectura y el urbanismo debieran ser valorados como una clave fundamental para ordenar y armonizar el crecimiento de las ciudades.
4. La arquitectura deberá ser aprehendida como una actividad humanizadora y comprensible, tanto en sus valores estéticos como funcionales por la sociedad que la goza.
5. La arquitectura debiera fluir como arte y técnica innata y propia de todos los seres humanos y no como secreto escondido de los arquitectos.

6. Si el arquitecto se nutre de estos principios, le será imposible mantenerse alejado de la reflexión y del quehacer político, único instrumento que la sociedad posee para definir los grandes postulados de la vida y del desarrollo económico y social.

En cuanto a diseño, sobresale el uso de elementos poco ortodoxos para la arquitectura moderna, como son las alusiones decorativas, el uso de elementos tipo naif, la incorporación de materiales de demolición o incluso el aprovechamiento de construcciones existentes, integrándolas a la construcción nueva en un todo orgánico con cierto aire de intemporalidad.

En esta segunda etapa cambia sustancialmente la metodología de trabajo al cambiar la antigua gran oficina profesional tipo empresa, por una más pequeña y flexible donde se permite asociaciones puntuales con otros arquitectos. Entre los arquitectos que trabajaron en este período se cuentan Patricia Rubio, Joaquín Velasco, Pablo Labbé, Francisco Vergara, José Pérez de Prada, Bruno Wörner, Ignacio Troncoso y Humberto Eliash.

A sus 84 años, Castillo Velasco continúa sorprendiendo con sus propuestas arquitectónicas y urbanas donde sabe combinar utopía con pragmatismo. Utopía de creer que es posible hacer ciudad sobre la base de la solidaridad, del consenso, del

COMUNIDAD
LAS HIGUERAS

desinterés económico y del respeto hacia el medio ambiente. Pragmatismo a la hora de llevar a cabo estos proyectos en medio de arduas negociaciones con todos los protagonistas del quehacer urbano y arquitectónico. Con la sabiduría de un anciano, con la pasión de un adolescente y el entusiasmo de un niño, él sigue creyendo, desde su tablero de arquitecto o sillón de alcalde, que cambiar el mundo es una tarea posible.

Quinta Michita

Arquitectos

F. CASTILLO V.,
C. CASTILLO E.,
E. CASTILLO L.

Fecha

1973-1974

Ubicación

AV. SIMON BOLIVAR 5870
LA REINA
SANTIAGO

Número de viviendas

25 UNIDADES



DIBUJO DE HUMBERTO ELIASH



Quinta Jardín

1930-1931

Quinta Jardín, Quinta Jardín, Quinta Jardín

1930

Quinta Jardín

1930-1931

Quinta Jardín, Quinta Jardín, Quinta Jardín

1930-1931

Quinta Jardín, Quinta Jardín, Quinta Jardín

Quinta Jesús

Arquitectos

F. CASTILLO, P. LABBE,
J. VELASCO, F. LIRA, A. BRAVO

Fecha

1977-1980

Ubicación

CALLE JESUS 675 LA REINA
SANTIAGO

Número de viviendas

14 UNIDADES



DIBUJO DE HUMBERTO ELIASH



Comunidad Los Castaños

Arquitectos

F. CASTILLO, P. LABBE,
E. CASTILLO, J. VELASCO,
P. RUBIO, J. PEREZ DE PRADA

Fecha

1984

Ubicación

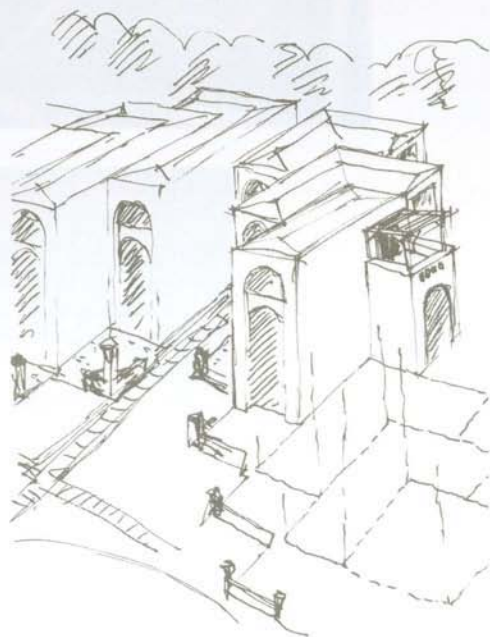
AV. V. PEREZ ROSALES 1654
LA REINA
SANTIAGO

Cantidad de viviendas

15 UNIDADES



DIBUJO PABLO LABBE



DIBUJO PABLO LABBE

Comunidad Cau Cau

Arquitectos

F. CASTILLO, P. LABBE,
J. VELASCO, P. RUBIO,
J. PEREZ DE PRADA

Fecha

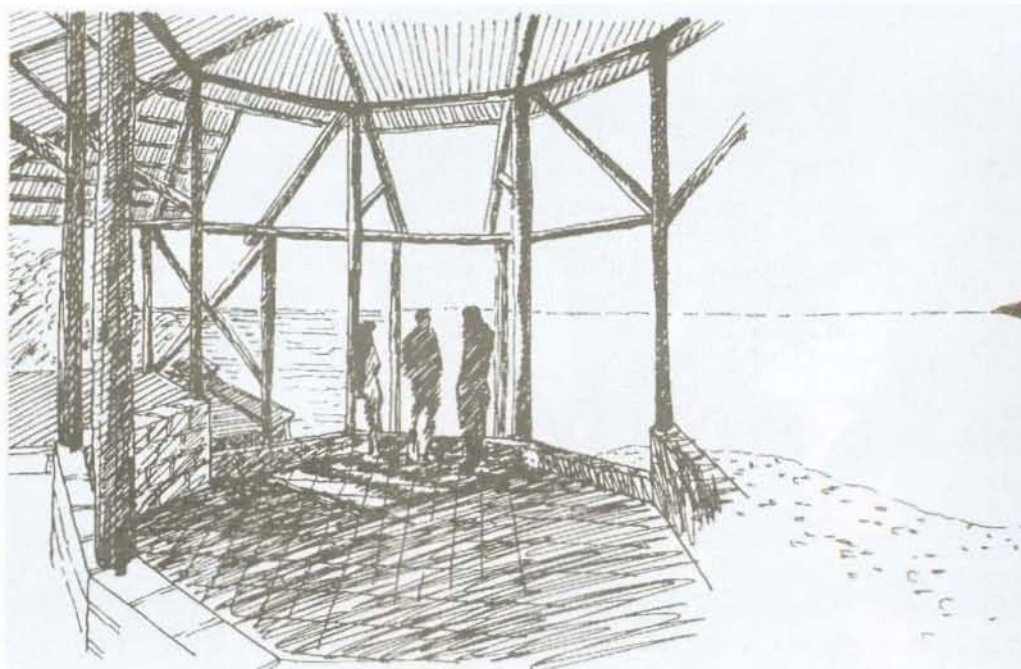
1988- 1989

Ubicación

PLAYA CAU CAU, HORCON
V REGION

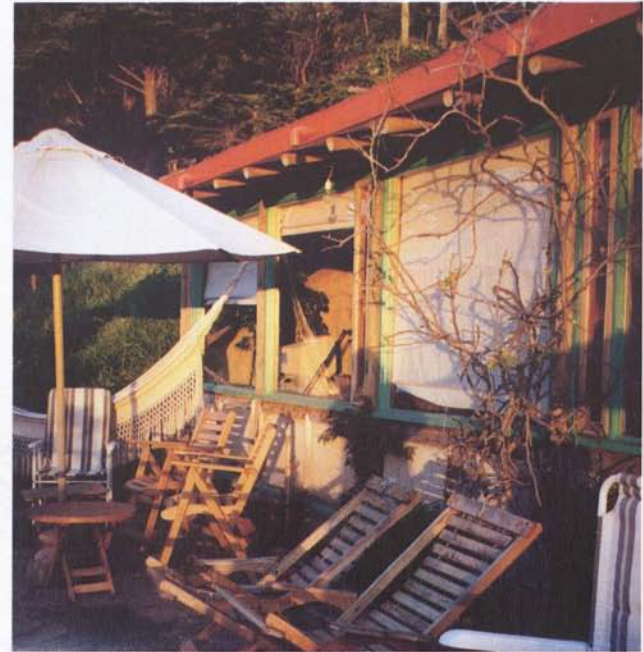
Cantidad de viviendas

28 UNIDADES



DIBUJO PABLO LABBE





Comunidad El Cerro Apoquindo

Arquitectos

F. CASTILLO, J. PEREZ DE PRADA,
P. LABBE, E. CASTILLO

Fecha

1988-1990

Ubicación

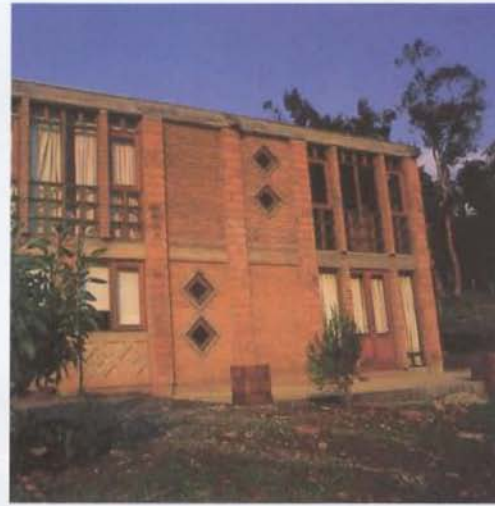
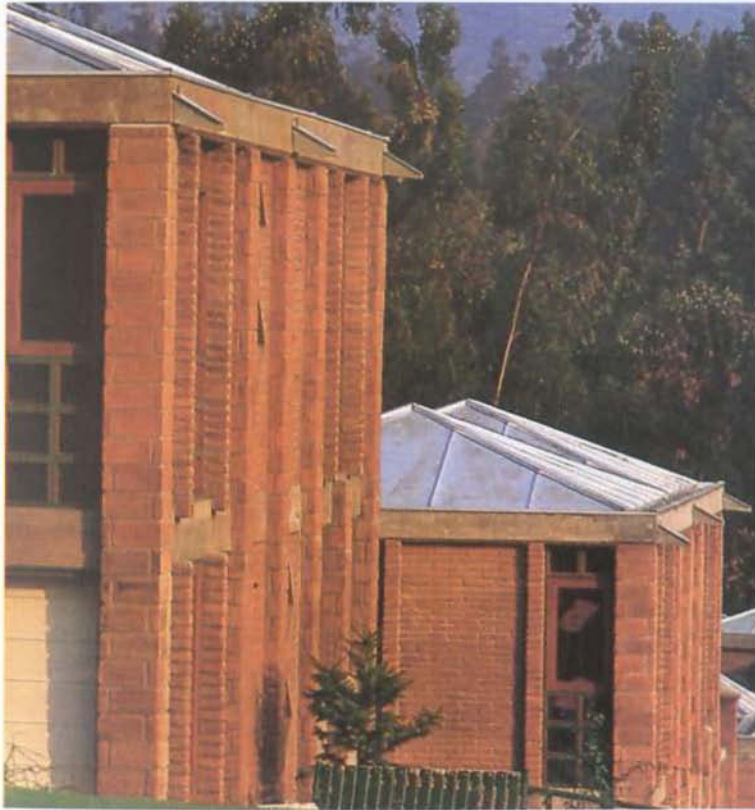
AV. FLEMING 1120 LAS CONDES
SANTIAGO

Cantidad de viviendas

32 (I ETAPA) 68 (II ETAPA)



DIBUJO HUMBERTO ELIASH



Escuela de Arquitectura
Universidad de Chile
1960-1965
Fernando Castillo Velasco
Arquitecto



Condominio Manantial

Arquitectos

F. CASTILLO, H. ELIASH,
I. TRONCOSO, A. ENCINA

Fecha

1994- 1996

Ubicación

Camino Concón Alto, V región

Cantidad de viviendas

150 unidades



DIBUJO HUMBERTO ELIASH



Comunidad Andalucía

Arquitectos

F. CASTILLO,
E. SAN MARTIN (CHILE)
J.M. ASENCIO,
J. BENITEZ,
E. GARCIA (ESPAÑA)

Fecha

1991- 1992

Ubicación

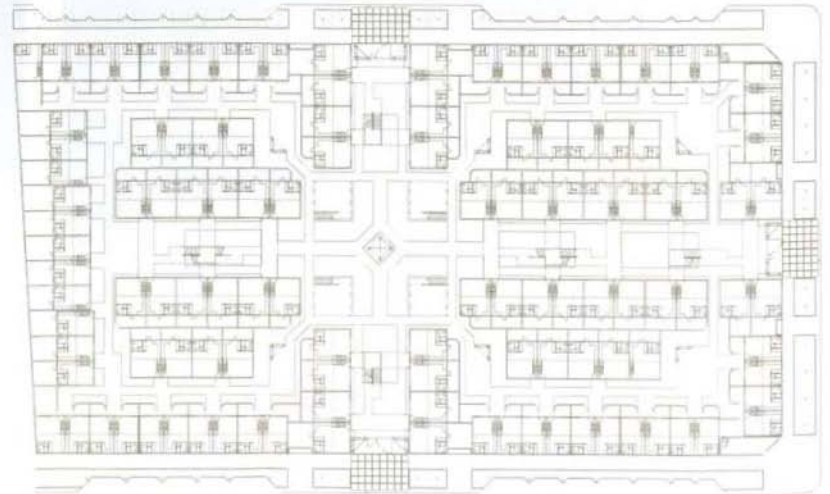
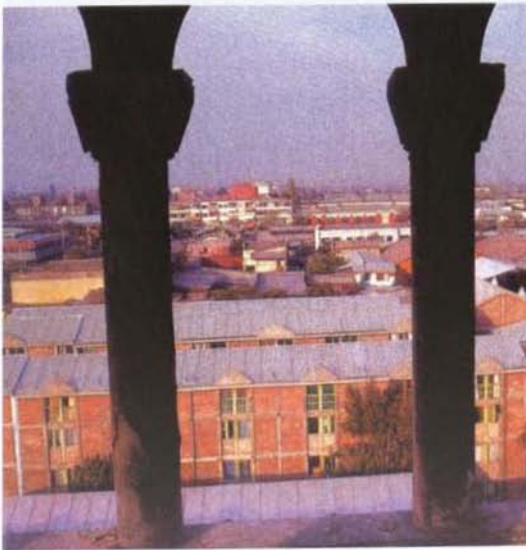
CALLES P. LAGOS,
L. COCHRANE
Y R. ESPINOZA
SANTIAGO

Cantidad de viviendas

178 UNIDADES



DIBUJO DE HUMBERTO ELIASH



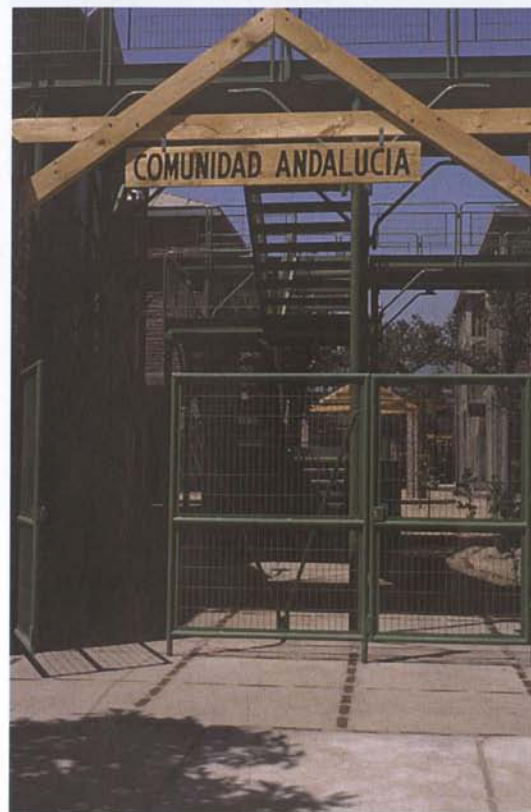
PLANTA DEL PRIMER PISO

Comunidad Andalucía

Cooperación internacional y cultura local

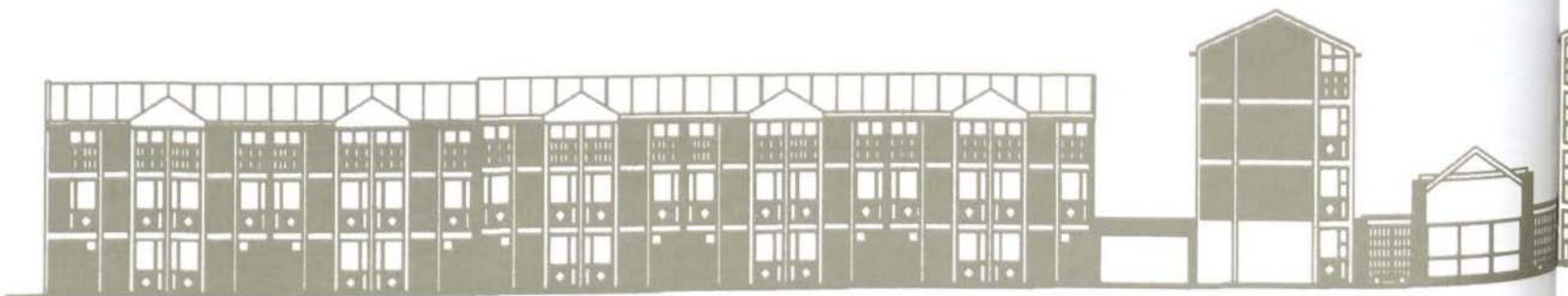
Comunidad Andalucía es el producto de un convenio de cooperación internacional entre la Junta de Andalucía, Comunidad autónoma de España y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. Este proyecto es la pieza principal de un protocolo que ha abarcado otros aspectos arquitectónicos y urbanos. (...) Las formas de cooperación profesional han sido diversas según cada país. En el caso que nos ocupa, el dinamismo chileno de los últimos años, tanto económico como social y político al amparo del reencuentro con la normalidad democrática de la nación, han favorecido una mejor confluencia de la aportación desde Andalucía a la trayectoria de la vivienda social en Santiago. La designación de Fernando Castillo, con su incuestionable autoridad, ha permitido situar la experiencia arquitectónica de la Comunidad Andalucía en el propio ámbito de la cultura arquitectónica de Chile, con lo que la participación de otros profesionales chilenos se ha producido en un ambiente de gran naturalidad.

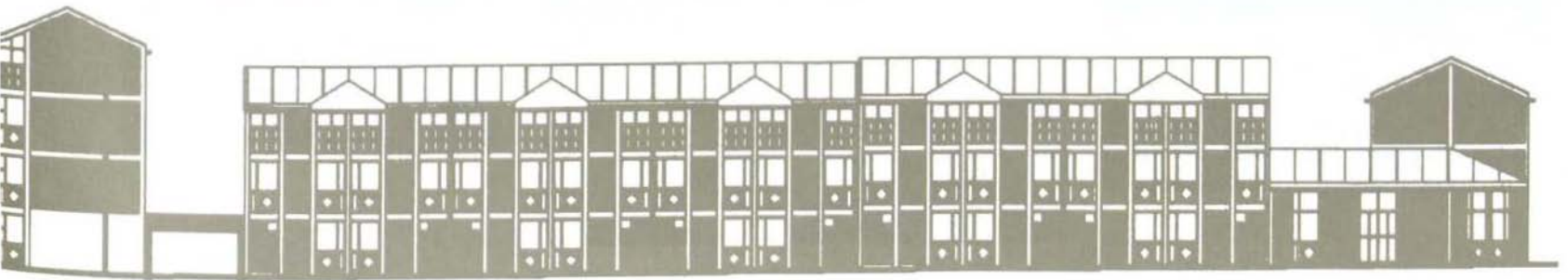
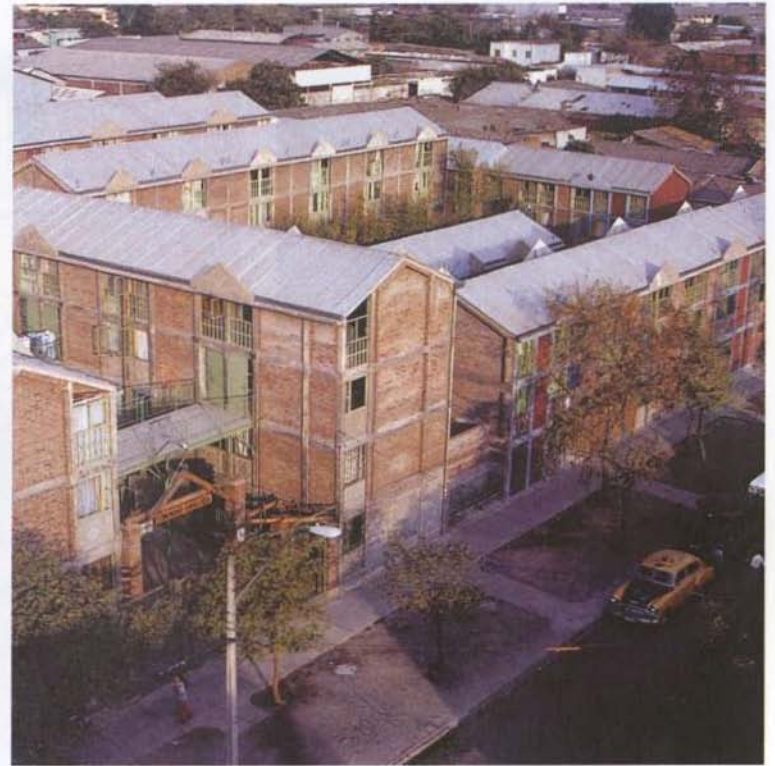
La preexistencia era un antiguo cité de viviendas populares de una sola planta que colmataban el solar con acceso y distribución mediante pasajes. El nuevo proyecto tomaría, con el compromiso de reinstalar a antiguos habitantes, ese carácter colec-



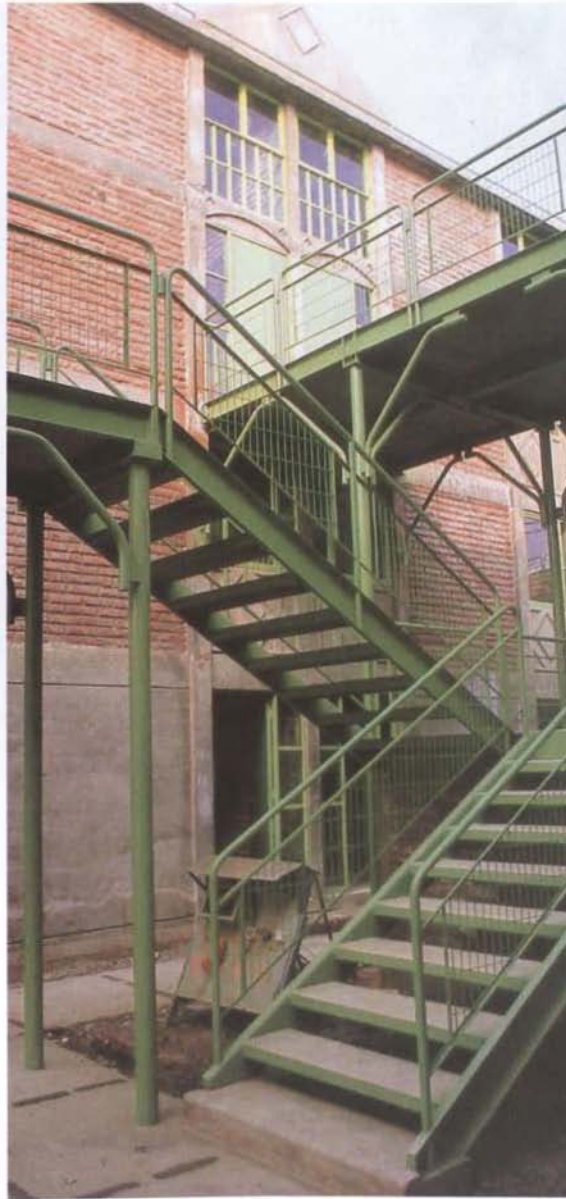
tivo de espacios interiores de acceso y convivencia, comunes a la experiencia de las comunidades de Castillo Velasco (...)

Víctor Pérez Escolano





ALZADO C/ ROBERTO ESPINOZA



Gestión municipal

Iª parte 1965-1969

Recuperación del espacio público en los pasajes de Villa La Reina

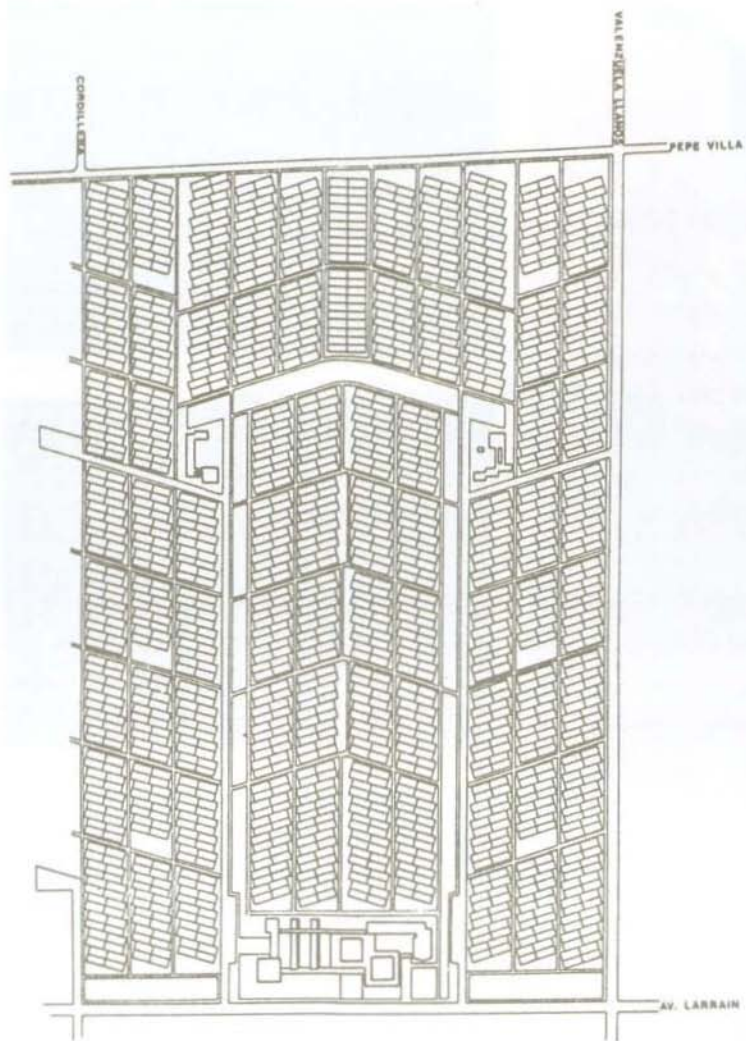
Originalmente, Villa la Reina, fue diseñada como un proyecto de autoconstrucción de viviendas de una planta sin antejardines. Con el tiempo los propios vecinos ocuparon los frentes y construyeron antejardines en el espacio público, reduciendo los pasos peatonales a estrechos pasadizos, con el consiguiente problema de circulación para los vecinos y los vehículos de emergencia.

El proyecto consistió en desarmar los antejardi-

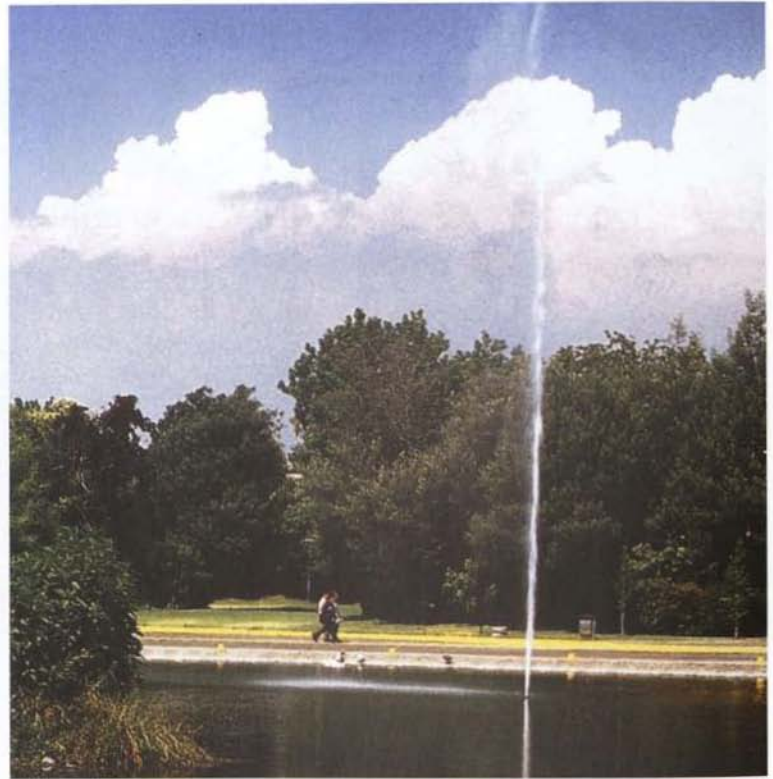
nes, pavimentar y cerrar el pasaje en ambos extremos, configurando una especie de condominio que permita una mejor convivencia entre vecinos, un espacio para que jueguen los niños, ofreciendo mayor seguridad y la posibilidad de estacionar los automóviles durante la noche. Este proyecto ha tenido una excelente acogida por parte de los vecinos y la demanda por remodelar los Pasajes crece día a día.



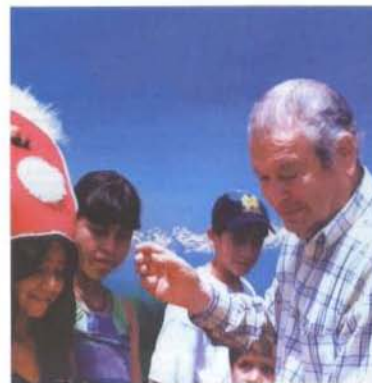
1. PARQUE INTERCOMUNAL
2. PARQUE INDUSTRIAL LA REINA
3. VILLA LA REINA
4. PARQUE LA REINA
5. PARQUE TOBALABA
6. AV. PRINCIPE DE GALES



PLANO DE CONJUNTO VILLA LA REINA



PARQUE INTERCOMUNAL



Gestión municipal

IIª parte 1992-2004



EDIFICIO DEPARTAMENTOS
PARA FUNCIONARIOS
MUNICIPALES

PROGRAMA
REMODELACIÓN DE
PASAJES



1. PUERTAS COMUNALES: CINES HOYTS, EDIFICIO PRÍNCIPE DE GALES, SUPERMERCADO, CONJUNTO HABITACIONAL LORELEY, LA CAÑADA, ECHEÑIQUE.
2. POZOS ABSORBENTES DE AGUAS LLUVIAS.
3. ENSANCHE Y COLECTOR AVDA. BILBAO (2ª Y 3ª ETAPA).
4. CONSTRUCCIÓN ALDEA EL ENCUENTRO.
5. CLUB PARQUE LA REINA.
6. DESARROLLO PARQUE INTERCOMUNAL.
7. CONSTRUCCION Y MEJORAMIENTO SEDES VECINALES.
8. REDISEÑOS VIALES.
9. PAVIMENTACIÓN Y REMODELACIÓN AVDA. J. ARRIETA Y TALINAY.
10. CONSTRUCCIÓN Y REMODELACIÓN AREAS VERDES.
11. REMODELACIÓN PASAJES.
12. VIVIENDA SOCIAL.
13. SENDERO DE CHILE.
14. AMPLIACIÓN COLEGIOS MUNICIPALES.



AMPLIACIÓN Y REMODELACIÓN
COLEGIOS MUNICIPALES

ALDEA EL ENCUENTRO

Párrafos

"Trabajando juntos podemos asegurar a cada cual la satisfacción de sus necesidades básicas y aspirar a niveles más altos de igualdad entre unos y otros. En la medida que nos concentremos en los valores esenciales del ser humano sin pretender un paraíso artificial y ostentoso de consumo, podemos y debemos volcar el esfuerzo de nuestras naciones en los pobres, en los jóvenes y niños".

"Mi optimismo radica en que jamás he separado mis preocupaciones profesionales relativas a la arquitectura y al urbanismo, de mi interés por la realidad social y la política".

"Tengo la convicción de que si la humanidad, en vez de solucionar los problemas económicos y sociales pensando en las grandes masas anónimas, desarrollara en

cambio acciones protagónicas de pequeños grupos, se lograría establecer ese equilibrio entre el hombre y su medio".

"Es la arquitectura, como obra colectiva, parte importante de la redención humana. Cae sobre los arquitectos una parte de la responsabilidad en la construcción de una sociedad donde primen los valores de calidad de vida sobre la cantidad de objetos".

"Chile es un territorio vasto y desocupado. Contiene en su paisaje, en la calidad de su tierra y en el valor de sus entrañas, un enorme capital inmovilizado, mientras nos congestionamos en la gran ciudad, sin tener en qué ocupar nuestras manos y nuestro afán creador".

León Soto

Biografía

1918

Nace en Santiago. Hijo de Eduardo Castillo U. y Elena Velasco V.

1928-1936

Estudia en el Liceo Alemán de Santiago.

1937

Ingresa a la Escuela de Arquitectura de la U. Católica de Santiago.

1941

Vive en Estados Unidos donde realiza estudios de aviación civil.

1943

Realiza los primeros proyectos con Héctor Valdés Philips y Carlos García Huidobro, compañeros de colegio.

1944

Se casa con Mónica Echeverría Y.

1947

Se titula como arquitecto en la Escuela de Arquitectura de la U. Católica de Santiago.

1950

Se incorpora Carlos Bresciani, creándose la oficina Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro.

1953

Proyectan la Unidad Vecinal Portales.

1962

El Instituto de Arte Americano de la Universidad Nacional de Buenos Aires publica el libro Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro.

1964

El presidente Eduardo Frei Montalva, lo llama a ser alcalde de la recién creada comuna de La Reina.

1967

Es rector de la Universidad Católica de Chile liderando la reforma de 1967.

1973

Golpe militar en Chile que derroca al presidente Salvador Allende. La U. Católica es intervenida y Castillo es expulsado del cargo de rector.

1974-1976

Vive en Inglaterra dando clases en la U. de Cambridge.

1976-1977

Vive en Caracas (Venezuela).

1977

Regresa a Chile, después de vivir exiliado en Inglaterra y Venezuela.

1977

Construye el conjunto Viviendas entre medianeras que obtiene un premio en la Primera Bienal de Arquitectura de Chile.





H. ELIASH, F. CASTILLO, P.
LABBE, A. OYARZUN

1983

El Colegio de arquitectos le otorga el Premio Nacional de Arquitectura.

1989

Los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana le otorgan el Premio América.

1989

La editorial SOMOSUR de Colombia, publica el libro "Fernando Castillo, de los moderno a lo real" del arquitecto H. Ellash.

1990-1991

Es nombrado coordinador del proyecto de vivienda social Pino Montano en Sevilla.

1991-1992

Proyecto y construcción de la Comunidad Andalucía, del MINVU de Chile y la Junta de Andalucía.

1992

Es reelegido alcalde de la comuna de La Reina.



C. BOZA, E. BROWNE,
E. DIESTE, F. CASTILLO

1994

El presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle lo nombra intendente de la Región Metropolitana, cargo que desempeña por siete meses.

1996

Funda la Escuela de arquitectura de la Universidad ARCIS.

1996

Es reelecto nuevamente alcalde de la comuna de La Reina.

1997-98

Realiza el proyecto del XIX Jamboree mundial en San Francisco de Mostazal, con H. Eliash e I. Troncoso.

1998

Editorial Lom de Chile, publica el libro "Tiempos que muerden: biografía inconclusa de Fernando Castillo Velasco" de la periodista Faride Zerán.

2000

Es reelecto nuevamente alcalde de la comuna de La Reina.

Citas sobre su obra

"Fernando Castillo Velasco piensa que el mundo no está hecho para sustentarse en lo que está sino para inventarse todos los días".

"Pese a su voz quebrada por un cáncer a la laringe al que venció con su fe y ganas de vivir, persiste en sus quimeras: hacer de Santiago y de su comuna, La Reina, una ciudad a escala humana".

"Los episodios que hacen a la vida de Fernando Castillo Velasco no son hechos aislados. Ni la rectoría, ni la intendencia, ni la alcaldía, ni sus éxitos como arquitecto o su vinculación con la Universidad Arcis pueden comprenderse cabalmente sin incursionar en el devenir histórico y cultural del país. Es decir, volviendo la cabeza hacia atrás y remitiéndose desde el pasado al presente en un ejercicio de la memoria personal y colectiva, pública y privada".

Faride Zerán Ch.

"Recuerdo que desde el instante en que él decide asumir la alcaldía de La Reina, comenzamos hablar de dos temas: el de la solidaridad y el de la subsidiariedad, y me acuerdo haber estado en su oficina debatiendo intensamente acerca de la importancia de organizar la comunidad, de que la sociedad esté estructurada en términos de una comunidad, y de cómo ellas debían fortalecerse con la autogestión.

Discutíamos acerca de que el hombre era sujeto y no objeto, y que el desafío era conformar una sociedad más democrática en función de la comunidad".

Eduardo San Martín B.

“Trabajar con don Fernando es una experiencia edificante, porque en su quehacer siempre está presente un sentido de justicia y solidaridad con los más pobres, una enorme inteligencia creativa para idear nuevos proyectos, una fe inquebrantable para llevarlos adelante y esa admirable capacidad de sumar a otros en una tarea siempre apasionante”.

Sara Campos S.

“Comunidad Andalucía es el resultado de la salida al encuentro de la solidaridad andaluza con la experiencia de la vivienda social latinoamericana, con la chilena y, particularmente, con la sensibilidad del arquitecto Fernando Castillo Velasco”.

Víctor Pérez Escolano

Bibliografía



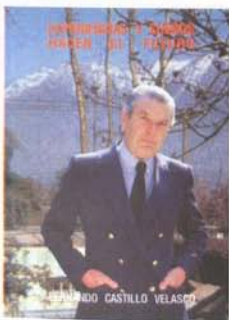
Faride Zerán
Tiempos que muerden: biografía inconclusa de Fernando Castillo Velasco.

Editorial LOM y Universidad ARCIS, Santiago de Chile, 1998



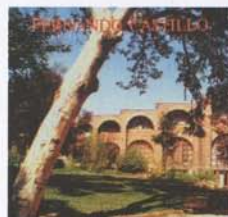
Comunidad Andaluza: Renovación urbana en periferia central de Santiago de Chile.

Junta de Andalucía, Agencia española de Cooperación Internacional y Ministerio de Vivienda y Urbanismo. 1992



Fernando Castillo Velasco
Experiencias y sueños hacen el futuro

LOM ediciones. Santiago de Chile, 1992



Humberto Eliash
Fernando Castillo, de lo moderno a lo real
Editorial SOMOSUR-ESCALA, Bogotá 1990



Humberto Eliash y Manuel Moreno
Arquitectura y modernidad en Chile 1925-1965
Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1989



*Revista CA Colegio de arquitectos de Chile n° 36
dedicada al Premio Nacional de Arquitectura
Fernando Castillo Velasco*
Santiago, diciembre de 1983



Fernando Castillo Velasco

EN ANDALUCÍA





Exposición de Fernando Castillo

Inauguración. Sevilla, 4/2/2003

La Comunidad Autónoma Andaluza tiene mucho que agradecer a don Fernando Castillo, por su trabajo y por su trayectoria vital. El Programa de Cooperación Internacional que mantiene la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía con Iberoamérica hizo posible el proyecto de la Comunidad Andaluza en Santiago de Chile, que él diseñara entre los años 1991-1992 y que con tanto mimo nos ha expuesto en su reciente visita a esta tierra.

Este proyecto, entre muchos otros, significa la plasmación en la realidad de la actividad creativa de Fernando Castillo, que trasciende el plano artístico y constructivo para colocar la figura del arquitecto como intérprete de los anhelos colectivos. Desde este punto de partida Fernando Castillo define una serie de principios previos y básicos que aparecen en sus escri-

Concepción Gutiérrez del Castillo
Consejera de Obras Públicas y Transportes



tos como indispensables para fundar la obra arquitectónica:

- El arquitecto deberá siempre colaborar al perfeccionamiento y desarrollo de la convivencia democrática.
- La arquitectura debiera procurar aportar algo en beneficio de las grandes mayorías.

- La arquitectura y el urbanismo debieran ser valorados como la clave fundamental para ordenar y armonizar el crecimiento desproporcionado de las ciudades.
- La arquitectura deberá ser aprendida como una actividad humanizadora y comprensible, tanto en sus valores estéticos como funcionales por la sociedad que los goza.
- La arquitectura debiera fluir como un arte y técnica innata y propia de todos los seres humanos, y no como un secreto escondido de los arquitectos.

Estos principios son un referente para nosotros y su actualidad en Andalucía se evidencia en estos momentos, cuando estrenamos una nueva Ley de Ordenación Urbanística, y cuando el Gobierno de la Junta de Andalucía afronta la puesta en marcha de un nuevo Plan de Vivienda para hacer frente a los problemas sociales



que nos encontramos en esta materia. Creo que la apuesta por la vivienda social, por la oferta pública de vivienda; la apuesta por la solución de esos problemas tiene en estas ideas de Fernando Castillo su mejor programa de calidad conceptual. Considero además, que este mensaje nos permite abrir el debate con los profesionales de la arquitectura para conseguir el mejor Plan posible, la Ley más completa y el desarrollo cada vez más humano de la arquitectura social en Andalucía. (...)

II Bienal Iberoamericana de Arquitectura e Ingeniería Civil.
Palabras para la inauguración conjunta de ambas exposiciones.
(Fragmento)

Fernando Castillo en el Colegio Oficial de Arquitectos de Córdoba

Fragmentos 5/2/2003

Si yo quisiera resumir mi vida diría que he sido un arquitecto desde que tuve uso de razón y que he actuado como arquitecto en todos los actos de mi vida. He sido una sola persona que ha evolucionado siendo capaz de entender el momento que vivía. Me he desarrollado en torno a esta tan hermosa idea de vivir construyendo. Construir con las manos, posteriormente usando equipos de gentes de todos los niveles intelectuales y manuales, en una profesión tan vasta, tan completa que le permite a uno, sin saber mucho o nada, ser capaz de hacer mucho con nada. (...)

Yo me siento ahora con el derecho de decir que estoy tratando de interpretar las vocaciones de vida de los pueblos, por eso me arriesgo a la vergüenza que puedo dar antes ustedes porque es poco lo que tengo que decir, pero con el ánimo de la palabra dicha con amor. Cumplir así con esta ansiedad del ser humano de transmitirse; me siento aquí ante ustedes transmitiendo, aunque todavía no sepa de qué voy a hablar.

Nos juntamos los cuatro (Bresciani, Valdés, Huidobro y Castillo) para discutir acerca de lo que iba a ser la supuesta Universidad Técnica que ya existía embrionariamente en una pequeña casa. Nos dedicamos a trabajar en crear el proyecto de la Univer-

sidad Técnica del Estado para llevárselo al Rector y decirle: "Rector en este suelo verá hacer la Universidad Técnica del Estado, pero también puede hacer la unidad vecinal de Portales, que ambos proyectos caben en ese mismo suelo"... Salvamos la unidad vecinal e hicimos la UTE. Con esto quiero decirles el significado y la potencia que tiene el ser joven, no declararse derrotado. Buscar todas las formas para avanzar lo que se construya. (...)

Entre casualidades del destino llegué a ser alcalde de una Comuna donde empecé a darme cuenta de que la vida de un pueblo era fundamentalmente distinta al destino de uno como ser humano; que va mucho más allá de las propias glorias y de los propios éxitos. Supe que existía un mundo que había que mirarlo, tenderle las manos. Había que asir ese pobre pueblo derrotado por la pobreza, por la incultura y acogerlo: hacerse servidor de él. Así nació nuestro afán de ser alcalde, pero sin dejar un instante de ser arquitecto. (...)

Tomé un espacio, unas 60 Has. y les dije: "aquí es donde van a hacer sus casas; este suelo estará en el eje principal de la Comuna y será el lugar de los más desvalidos, de los más desprotegidos, de los más incapaces económicamente. Hacerse aquí una casa



será 90% de pura fuerza, pura voluntad; el ladrillo lo pueden sacar de la tierra que vamos a extraer para las fundaciones de estas casas; la madera tendrán que sacarla del bosque y los áridos del río. Lo que falta es voluntad y fuerza física para hacerlo". (...)

Los pobladores habían visto en sus sueños lo que eran las casas de sus patrones y dijeron "no podemos aceptar vivir en una casa hecha para nosotros los pobres, queremos una casa como la de los demás". Rompí los planos que estaban en las paredes y dije a los estudiantes: "ahora vamos a hacer las casas que ellos quieren hacer". Construyeron las casas pareadas, aparentemente la villa es una casa grande porque son dos casas juntas, con sus accesos laterales y un gran patio atrás. Una célula de 36 m², con todas las potencialidades de crecimiento, donde ellos pudieran visualizar su casa futura. (...)

Y de ese trabajo fueron surgiendo esas casas y de los hogares, digo los hornos, a veces los ladrillos salían poco cocidos. Yo llegaba como arquitecto (porque también yo trabajaba amasando el barro con mis pies. Mis hijos, mis parientes y los amigos; los abogados, todos metían sus pies en el barro) veía que habían colocado los ladrillos mal cocidos y les decía: "hay que desarmar esta muralla". Respondían: "no, por ningún motivo, el ladrillo nos costó mucho hacerlo, ya lo arreglaremos con otros ladrillos más resistentes. No deshagamos lo que estamos haciendo". (...)

Fui Intendente de una región metropolitana y visitaba las poblaciones nuevas, de las que el Estado hace para los pobladores. Bajaba del auto a visitar la población y las mujeres me tomaban de la mano para que viera sus casas y me decían: "¿cómo quiere señor Intendente que yo acepte esta casa que tiene esa grieta; que el vecino mío es un borracho?". Nadie quería tener la casa que el Estado le regalaba. En cambio los vecinos que habían creado la casa con sus fuerzas aceptaban los fallos y no había límite para aceptar las carencias, porque ellos sabían que eran obras suyas. Eso marcó mucho y para siempre mi vida profesional, porque respetar esos sueños y esas voluntades es darles el aliento para avanzar, es hacerlos poseedores del protagonismo. (...)

Vino después el gobierno del Presidente Allende, que yo creo que todos ustedes deben respetarlo como una figura lógica. Entregó su vida serenamente para decirle al pueblo: "pronto se abrirán las anchas alamedas de la democracia". Y así ha sido, hemos vuelto a la democracia en un proceso bastante menos desarrollado que el de ustedes. Comparo las democracias y aquí las luchas hirientes no los marcaron a ustedes para siempre. Nosotros seguimos una lucha dura, hiriente, donde señalamos con el dedo a los que pertenecemos a uno y otro bando, y esto está mal. El ejemplo de España es que ha sido capaz de dar vuelta a una hoja y mirar otra vez el destino de sentirse europeos.

Fernando Castillo en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla

7/2/2003

A mi edad todo falla, la voz, el gusto, la vista y el oído sobre todo, así que esta gran alegría que siento de estar con jóvenes sevillanos significa mucho para mí. Frecuentemente se dice que no represento la edad que tengo y yo siempre he achacado el no parecer la edad que tengo por mi permanente convivencia con los jóvenes. De joven fui bastante rebelde, un joven de hacer muchas cosas, volaba, corría en moto, "pololeaba", eso es enamorarse mucho, en Chile se dice "pololear". Después en mi edad adulta, ya besando la madurez, a los 40 años, tuve la posibilidad fantástica de ser Rector de una Universidad que tenía una juventud con una fuerza, con una vitalidad, con capacidad de soñar un mundo nuevo, de transformarlo en 3 ó 4 días. Yo me sentí inmerso en ellos, y ellos me llevaron físicamente en brazos a la Rectoría de la Universidad, para mostrar su poder de jóvenes; pero también asumí la responsabilidad de gobernar una Universidad Pontificia, donde el Rector, que era un Cardenal, fue reemplazado por un joven arquitecto. De ahí que siento que hay algo que nos une a mí y a ustedes, en este momento y que me he sentido unido siempre a los jóvenes, porque me han dado esa fuerza para siempre estar pensando algo nuevo,



algo prospectivo, algo que tenga un significado, no por lo que estoy siendo ahora, sino por lo que voy a ser mañana. Esta condición de ser arquitecto, tan maravillosa, que me ha dado a mí todas las alegrías imaginables. Por el hecho de ser arquitecto he cumplido tareas muy diversas allí donde normalmente los abogados, los políticos han asumido esas responsabilidades, yo desde el ser arquitecto presiento que las he podido asumir tal vez con mayor responsabilidad que aquel que tiene la disciplina expresa para hacer el trabajo que le corresponde.

Los arquitectos no necesitamos mucho del conocimiento, los arquitectos necesitamos tener una sensibilidad, una intuición para valorar lo que está aconteciendo, mirarlo a través de los empañamientos que se tienen cuando se tienen prejuicios, cuando se tienen predisposiciones a las cosas. Los arquitectos somos capaces de percibir el olor, el sentido de las cosas e interpretar. Entonces creo que la enseñanza de la arquitectura es una tarea difícil, porque es más fácil decirle a un muchacho: estudie Matemáticas o Física o Biología y sea Médico; pero decirle a un muchacho que sea arquitecto sin tener ninguna vara con que medirle.... Yo fui profesor de arquitectura por decenas de años, llegué a ser Rector de la Universidad, pero por decenas de años fui profesor y nunca me sentí capacitado para suspender a un estudiante en un trabajo que había hecho, porque ¿hasta cuándo y cuánto podía yo juzgar las

ilusiones que él había puesto en concebir su obra, ese esfuerzo que había hecho para pensar algo que en ese momento tal vez no era capaz de realizarlo integralmente? ¿Cómo valorarlo, como una obra hecha o por su fuerza para poner la obra en el suelo? Mientras estudia existe este debate entre lo que está pretendiendo hacer y el profesor tratando de interpretar lo que ese alumno quiere hacer. Situación que los pone en una cierta relación que va más allá del catedrático con el alumno, los pone en un mismo nivel esperanzado de poder conquistar esa capacidad de concebir, de imaginar, de plasmar una obra arquitectónica.

Esta forma de ser arquitecto me ha legado la posibilidad de ser alcalde, como les digo, de conducir un ayuntamiento de una población con 100.000 habitantes, que en mi caso, me ha llenado de las más grandes satisfacciones, porque ha sido para mí hacer, absolutamente vital el ser arquitecto. Vital porque lo primero que se postula hacer es transmitir lo que uno quiere hacer y recibir a la vez, lo que otros quieren que sea hecho. En ese debate es donde surge el aspecto fundamental del pensamiento prearquitectónico, del cómo entender y llegar a concebir una obra: la palabra. Con la palabra uno se intercomunica y más allá de la palabra, sin la palabra, no hay nada. Es esta necesidad la que yo les quiero plantear, de que sin la comunicación, sin la conversación, sin la disputa violenta a veces, entre unas y otras reflexio-

nes, no se llega a estar preparados para concebir una obra fundamental. Yo no creo cuando se dice que Le Corbusier al aproximarse en avión a Río de Janeiro allí dibujó el Ministerio de Educación; yo creo que ha tenido que hablar mucho, que recibir mucho antes de concebirlo; yo diría que en la creación arquitectónica y en la enseñanza de la arquitectura, el conversar, el transmitirse inquietudes, visiones, discusiones sobre obras ya hechas tiene un profundo significado. La creación de esa mentalidad de ser arquitecto que, como les decía al comienzo, es permeable para recibir, también es permeable para entregar desde muy distintos aspectos, preparándonos en la comprensión arquitectónica del destino de la obra que creo es fundamental. En mis experiencias de profesor siempre quise poner al estudiante ante el análisis necesario para saber por qué esa obra iba a ser hecha, y muchas veces como profesor planteé a los alumnos obras de arquitectura que yo tenía que realizar. Las planteé al curso y les dije: éste es el tema, éste el cliente y éstas son las condiciones, discutan con él el destino de la obra que van a hacer.

Llegué como profesor a Cambridge en Inglaterra, con estas experiencias y a los pocos días de estar en Cambridge me llama el embajador de Argelia en Londres para decirme que quiere conversar conmigo. Fui a verle y me dice: tengo el encargo de ofrecerle un trabajo en la repoblación de un sector de la ciudad de Argel; que se vaya para allá. Yo que recién

llegaba a Cambridge le planteé que era imposible realizar una tarea como esa, pero pensando en mis experiencias anteriores le dije, ¿por qué no hacemos algo con la Universidad que es mucho más importante que una persona? El embajador se entusiasmó porque vio que, políticamente, llevar a Argelia la universidad de Cambridge para él podría ser un gran éxito. Yo quedé de hablar con mi Decano en Cambridge y él en hablar con su gobierno. A los



dos días me había llamado para decir que estaba todo arreglado y el Decano me respondió del siguiente modo: usted viene aquí a hacer lo que quiera, así que si quiere hacer eso, lo hace.

Yo tenía como alumnos el curso de profesionalidad, año y medio destinado a la preparación del proyecto final y así me junté con treinta alumnos que les dije: vamos a estudiar un rincón de la ciudad de Argel, vamos a viajar periódicamente por cuenta del gobierno argelino y vamos a hacer un trabajo para allá. Este hecho formó parte de esa experiencia de poner a los estudiantes en contacto con el destino

de la obra, con la realidad cruda, fue la experiencia más maravillosa que yo he tenido, al entrenar treinta muchachos de una mucho mayor capacidad que yo para entender el mundo. Yo venía del último rincón de la tierra a ser profesor para hacer pocas cosas o nada y asumía la tremenda responsabilidad de conducir a treinta estudiantes que optaban a su título, que el título de arquitectura de Cambridge lo da la Reina y así lo toman como importante.

Trabajamos mucho y recuerdo que en el segundo viaje los estudiantes llevaron en el avión unos faroles de la calle y llegando bajaron estos faroles y pidieron permiso a la municipalidad para cerrar una cuadra de calle. En un sector tremendamente congestionado donde los automóviles irrumpían y no dejaban un centímetro cuadrado para el peatón, ellos cortaron la calle y armaron el tráfico alrededor de estos faroles; así llegaron a tomar posesión del lugar y todos los argelinos quedaron impresionados. Crearon así una gran sala de estar con los niños jugando en su interior y el proceso de transformación de ese lugar estuvo allí, en ese pequeño detalle que ellos habían intuido que era necesario crear; porque era obligación dar espacio a los niños.

En el desarrollo del trabajo hicimos un concurso entre los treinta alumnos sobre el programa que se nos había planteado y discutimos durante varios meses cuál proyecto hacíamos. Evidentemente que se sacó de muchos proyectos muchas cosas, pero

determinamos: bueno, éste es el Proyecto General, lo vamos a hacer entre todos. Cada uno de los treinta alumnos además tomó un determinado edificio, fuera una mezquita, una estación de término de buses, el Ministerio de Relaciones que quedaba en el sector y fueron trabajando sobre la realidad con la cartografía y fotos presentes hasta que el ministro fue a ver el proyecto. A la hora del examen, un año y medio después, teníamos la Escuela de Arquitectura absolutamente tapizada de planos, porque estaba todo el proyecto común y cada uno de los proyectos parciales. Los de la Comisión que venía de Londres, cuando miraron todo esto dijeron, bueno, anticipadamente, todo el curso tiene un "First" de primero y ahora vamos a ver los proyectos. Este recuerdo tan maravilloso para mí, tan insólito para la universidad inglesa, que nunca había tratado un tema de la realidad en la Escuela de Arquitectura, que nunca dos estudiantes habían hecho un trabajo juntos y que de repente se les presenta esto; significó para ellos una visión distinta, una visión distinta de la arquitectura y de la vida y lo valoraron así.

No hace muchos años un profesor de la Universidad Católica me llama y me dice: vengo llegando de México y delante de mí, en el aeropuerto para pagar el impuesto, había una mujer que no tenía cambio. Él desde atrás estiró la mano y pasó el poco de dinero que necesitaba para ayudar a la joven. Ella se da vuelta hacia atrás y le dice ¿es a quién tengo que

agradecerle? Y mi amigo le dijo: a un chileno. La mujer se avalanzó hacia él y le empezó a besar, a abrazar y a decirle: mi vida dependió de un chileno, yo era alumna de arquitectura cuando yo pude ser lo que yo quería, porque no tuve un profesor sino un amigo, (me estoy echando alabanzas) pero presiento que las cosas se pueden producir así en la arquitectura y que no debe existir una frontera entre el maestro, el que tiene el conocimiento, el que tiene el saber y el alumno que está reducido en su asiento a ser prejugado o juzgado, sin poder valorar todos los rincones que tiene el ser arquitecto y que no está uno como profesor capacitado para juzgarlo así a fondo. Yo no sé querido Decano si lo que digo no sea bueno decirlo, pero yo creo que es bueno que ellos sientan que son autores de su futuro, que ellos pueden lograr en esta discusión, en este debate, en esta determinación de qué va a consistir la obra, de esta definición posterior de en qué material va a ser hecha la obra, qué elementos vamos a usar del pasado, del presente para que esa obra sea realizada. Es otro elemento fundamental donde el arquitecto tiende a actuar más por un conocimiento técnico de las capacidades de los materiales y no a lo que tiene que tender la intuición de que ese material unido a ese destino, a ese programa, a esa conversación, a esa capacidad de definir que la obra sea hecha de una u otra manera.

El tiempo, el tiempo corre en una ciudad como la de ustedes aquí, donde retroceder significa aumen-



tar el campo de visión, retroceder en el tiempo es aumentar la perspectiva, apoyarse en el pasado, no tener prejuicios sobre lo que otros hicieron, sino que toman las cosas hechas para analizarlas, estudiarlas, y pensar de allí cómo puede surgir mi propia arquitectura. La materia mientras más uno retrocede al pasado va siendo más fundamental como el hecho poderoso que significa implantar una obra de arquitectura en el suelo. Hoy día yo he hecho obras modernas porque he tenido que seguir el cauce de los tiempos, pero reniego bastante del cristal, del acero, de aquellos elementos materiales que hacen confundir con su empleo dónde está el hueso de la obra y la carne que la recubre. Es un negar la gravedad, un negar la esbeltez que puede lograrse al hacer un arco gótico y no a través de él o por encima de la materia con que está hecha la obra, poner un cristal de colores. En mi país han entrado a pasos vertiginosos y las obras son todas de cualquier parte de cualquier lugar.

En Chile está temblando permanentemente y los terremotos son frecuentes, no pasan 4 ó 5 años sin que haya uno en algún lugar de Chile. Los arquitectos están haciendo obras como si fueran etéreas,

que quedaran flotando en el espacio cuando viene el temblor. Creo que las demostraciones de los árabes, de los romanos, aquí en Sevilla y en Córdoba, uno las puede ver escarbando, darse cuenta de la envergadura de las obras, de la tenacidad que hay que tener, de la voluntad para llevarlas a cabo con la mano de los que trabajan, con la mano de los que piensan la obra, con la mano de los que usan la obra y pasan así, como ayer veíamos en la Catedral de Córdoba: 1200 años de historia, que los caminábamos en diez minutos, cruzando del pasado al presente. ¡Eso es un valor tan grande para la arquitectural!

Tal vez lo nuestro no sean incapacidades de los arquitectos, sino la falta de esa historia, de ese pasado, de la incapacidad de surgir del ayer para proponer un mañana. Aquí está Carlos González Lobo que viene de México, que es distinto México de Chile, porque en México uno escarba así un poquito y se encuentra con los aztecas, con los mixtecas, los zapotecas, se encuentra con el mundo real donde ustedes al llegar a México pusieron una iglesia encima de cada uno de esos otros templos antiguos y se fundieron en México y se fundieron con nosotros en Chile, que no le pudimos ofrecer mucho porque todo lo que había era paja y adobe y siquiera tres o cuatro cosas en Santiago del pasado son muchas. En Chile es necesario fundar el acto de creación arquitectónica en mirar los cimientos históricos y en proyectar desde ese presente al futuro

con una obra que sea una continuidad cultural, que no sea una obra que surge ahí y cae por casualidad. Nosotros no tenemos la Catedral de Sevilla ni tenemos el Alcázar, pero tenemos una cordillera de una presencia, como es obra de Dios y no de los hombres, tal vez más poderosa que las obras de aquí de Europa, pero hasta ahora la hemos maltratado como si entráramos en la Catedral con un cincel a romper las columnas. Hemos quemado nuestro patrimonio arbóreo para hacer carbón y hemos rellenado las quebradas con los escombros que salen de las antiguas casas que han sido demolidas para crear estos templos del modernismo, que no nos cuentan de nada, nos trastornan la ciudad, la congestionan, la transforman en un gran campamento sin sentir el ciudadano la pertenencia al lugar.

Yo creo que entonces hay un último tema del acto de creación de la arquitectura que es cómo transformamos el espacio, porque la arquitectura no es simplemente poner un edificio en un hueco que le dan al arquitecto para que construya una obra arquitectónica con un determinado destino. La obra de arquitectura es el complemento de lo construido y lo no construido y eso aquí se da como una joya de valor incalculable que ustedes lo viven a lo mejor sin darse cuenta, pero también dándose cuenta; no con la sensación que tiene un chileno de llegar a una ciudad con una cuadrícula de 120x120

metros, rota en grandes avenidas de alta velocidad, para apresurar las cosas, con lo cual la ciudad deja de funcionar, deja de tener una determinada fluidez donde se mueve todo en un pleno equilibrio.

Ustedes han sabido hacer eso, han hecho avenidas fuera del casco antiguo para hacer otro tipo de urbanización, pero nosotros no hemos cambiado la urbanización, sobre eso mismo hemos implantado los nuevos edificios y es un desastre, por eso esa visión de aquí, de cómo se va encontrando, descubriendo y presumiendo lo que va a haber. Brusca-mente aparece un espacio que uno ni sabía, ni podía sentir su existencia; esa capacidad de manejar el espacio construido y no construido es algo propio de la cultura europea, no se da por allá y es un elemento que ustedes no deben olvidar.

No he visto ningún proyecto arquitectónico de ustedes como alumnos, pero vi ayer en Córdoba un proyecto de unos jóvenes arquitectos que ganaron un concurso para hacer un edificio público cultural, una maravilla, se estaba viendo una obra de una tremenda modernidad. Ahí se le está sacando un partido a la materia, porque se está visualizando la integración de esa obra en el medio donde va a estar impuesta. Llego uno a verla en el proyecto confundida con el puente romano que cruza el río y lo ve plenamente ligado a esa obra que todavía no existe. Yo no he querido darles una clase de arquitectura, Yo he querido decirles mis experiencias de

profesor donde con humildad he visto las propuestas de los estudiantes, hemos debatido sobre ellas.

Es probable que en alguna medida mis palabras hayan contribuido a iluminarles su futuro profesional, pero la arquitectura es un sueño demasiado hermoso, no lo pierdan, sean arquitectos en todas las circunstancias. Ahí está mi mujer que debe ser la única que reclama que yo soy arquitecto, porque haya logrado la sensibilidad como arquitecto para soportar 60 años de casados, pero a lo mejor también algo hay del ser arquitecto para tener esa capacidad de convivir en el matrimonio. La gran capacidad nuestra es el ser sensibles a las vocaciones de vida a los anhelos de un pueblo que siempre, por culta que sea una nación, por muy en Europa que estemos y aquí en España, creo que difícilmente el ciudadano está viviendo las inquietudes, las sensaciones, las sensibilidades, las inspiraciones que produce el medio donde uno vive, para ir asumiendo esa responsabilidad de ir conformando la ciudad a través de la construcción. Entonces creo que esa condición de ser arquitecto es algo que trasciende mucho más allá de lo que ustedes están entendiendo hoy día y que yo solamente he logrado entender porque he cumplido ya más de 84 años. Ese peso te hace asumir energías en la voluntad de estar al día, de estar capacitado para conversar, de ser parte de ustedes y en última instancia de ser joven, por siempre y para siempre.



Entrevista con Fernando Castillo en los Jardines del Alcázar de Sevilla

José Ramón Moreno (8/2/2003)

Fernando, cuéntanos tus impresiones de esta visita a Andalucía.

No sabría por dónde comenzar. Tendría término todo lo que pudiera comentar de mis viajes, lo que he conocido dando la vuelta al mundo entero, pero nunca he estado tan cerca de lo intrínseco, de lo fundamental, de las obras que he visto aquí en Andalucía. He tenido la suerte de que en cada lugar me haya encontrado con las personas que apasionadamente están trabajando en esos lugares para que esta herencia de siglos y siglos, siga siendo heredada por las generaciones que los sucedan. También me trajo en suerte ver la historia de un pueblo a través de su arquitectura, de sus espacios; como tal vez fuera difícil de apreciar en otras épocas, porque la acumulación de conocimiento, la acumulación de cantidades sucesivas de adecuaciones de las obras arquitectónicas al tiempo y al lugar, tal vez como en ninguna otra época, pueda ser tan rica. La riqueza de esa permanente construcción y reconstrucción y adecuación y adaptación de la arquitectura a su tiempo es la gran condición que tiene. Quien profanamente se enfrenta a ella no sabe distinguir el

tiempo. Uno podrá distinguir a través del conocimiento de cómo es un arco árabe o un arco románico; podrá saber que una solución está en un tiempo y otra en el otro tiempo, pero al mirar la obra en su conjunto está toda hecha en un continuo, en una armónica relación y eso yo creo que es el gran patrimonio de Europa y es lo que en Chile, mi país... no contamos con eso.

¿Cómo se enfrentan estos trabajos de recuperación del patrimonio en tu país?

Allá pasa que una obra que empezamos a respetar porque ha sobrevivido al tiempo, viene el tractor y la demuele. El arquitecto implanta en el lugar su nueva obra para regocijo de él y no pensando en los que vienen después. Creo que eso es la gran diferencia cultural, no diré en América Latina, porque creo también que en México y Brasil y tal vez en parte Perú es diferente. Pero en ese país, Chile, tan pobre en su riqueza, a pesar de las minas de oro que fueron el patrimonio de las gentes que vivieron anteriormente a la llegada de los españoles, en Chile no tenemos nada que mostrar y eso ha sido claro, un motivo de





envidiar a los que tienen esos patrimonios. Yo diría que ha sido un desarrollo del pueblo chileno, partiendo como quien dijera, de la nada: Don Pedro de Valdivia engañó a Carlos V, diciéndole que Chile era el paraíso terrenal. Él entusiasmado porque estaba encontrando un paisaje nuevo, un lugar no tocado por la mano del hombre, tal vez lo soñó y le contaba al rey las maravillas de Chile, pero la verdad es que Chile tiene una sola maravilla que es su gran cordillera. Uno podrá estar en cualquier región de España y no va a encontrar la magnificencia de esa cordillera, obra de la naturaleza u obra de Dios que encierra como un mismo valor, un mismo principio para el

observador: una obra que cambia la escala, pero no cambia el destino de provocar la admiración.

¿Es comparable esa admiración con la que te producen los jardines del Alcázar?

Sí, es la admiración que estoy sintiendo yo aquí, en los jardines. La naturaleza, la vegetación y el complemento del banco donde estoy sentado, los azulejos, los mosaicos, los arcos dan cuenta de cómo la obra fue construida, a través de sus argamasas que de repente se hacen aparentes y conforman un dibujo porque todo eso está tratando de calzar la

obra del hombre con la obra de Dios. Aquí estoy mirando decenas de torres, como la torre de la Catedral, la Giralda, que se va encontrando también en las palmeras, en los pinos recortados, en el paisaje; que también me ha impresionado tremendamente desde la aproximación en el avión. Ver que España, como Francia provoca la misma impresión desde el aire, como un gran tapiz. Tapicería que cambia sus colores del verde al ocre, al rojo, pero siempre entremezclando el verde de la vegetación, de los cultivos. Las grandes manchas de olivos son la visión del verde pero mezclados con la fuerza que representa una familia, un agricultor, un campesino español que ha sido capaz de trabajar su tierra con esta visión también de futuro, porque plantar un olivo, requiere un tiempo para recoger los frutos, ¿tú sabes cuántos años demora en dar frutos?

¿Quieres decir que en España paisaje, naturaleza y arquitectura se entremezclan en un gran conjunto?

Aún sin ver los olivos añosos, llenos de troncos, pegados al suelo y estas copas que se juntan unas con otras, tal vez formando verdaderas bóvedas, como las que hemos visto en las naves de las iglesias, es todo una misma cosa, y cuando uno piensa que todo es una misma cosa, lo hecho en el pasado, lo hecho en el presente, uno tiene razones al pensar que

lo que se va a hacer en el futuro tiene también esa visión de continuidad como cuando uno pasa por la vida y nace, se desarrolla y muere. Yo creo que no hay tal muerte, porque las cosas y las personas, otras nuevas, son también las mismas que había antes y que vuelven a reproducirse. Uno podría pensar y sin creer reproducirse en otro ser vivo, que al terminar su vida va a acarrear todas sus memorias y mis memorias aquí en España, en este último viaje de mi vida, muy seguramente lleva encerrado eso de acarrear memorias para después, con los amigos como con los que he compartido aquí esta semana, en esta España que me trasciende, me emociona y me encanta.

Para finalizar ¿qué podrías agregar?

He sido agasajado como nunca antes, José Ramón. Tú tienes parte importante de la culpa, porque me has mirado desde mucho tiempo antes con un profundo amor. Sabes que yo puedo aportar muy poco, pero has hurgado en mi lo que son mis intenciones, en lo que yo quisiera entregar y lo tomas como si yo verdaderamente lo hubiera entregado ya. No he entregado nada, sólo esa intención que has descubierto en mi y por eso te doy aquí mi gratitud, mi esperanza, mi más profunda amistad. Creo que he hablado demasiado.



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN CHILE



XIII BIENAL DE
ARQUITECTURA 2002



MUNICIPALIDAD
DE LA REINA